

# LA ARQUITECTURA DE VALOR HISTORICO Y ARTISTICO DE LA CIUDAD DE OVIEDO

Por JULIA BARROSO VILLAR

## I

### EVOLUCION HISTORICA DE LA CIUDAD: INTRODUCCION Y CONSIDERACIONES GENERALES

Ante la tarea de realizar un inventario genérico de una ciudad de amplitud media, como es el caso de la de Oviedo, conviene tener en cuenta que nos vamos a encontrar con la lógica complejidad de la trama de su tejido urbano, determinada en primera instancia por su evolución histórica, y por el comportamiento urbanístico de sus habitantes, en forma de poderes públicos e iniciativa privada, que han contribuido a su proceso de realización. Habrá que partir de una evolución que tenga en cuenta las zonas correspondientes a cada fase histórica, en las que se encontrarán algunas variantes y alteraciones producto de obras posteriores a las de la época de su trazado y expansión primera.

Parece conveniente comenzar por considerar los edificios que se corresponden con los inicios de la ciudad, en unos orígenes legendarios medievales. Luego, considerar la zona de expansión en el propio Medievo, destacando los casos que aún permanecen en pie. Por otra parte, la Edad Moderna es rica en edificios de alto interés catalogable, si bien el trazado de la ciudad no varió de manera sustancial. Oviedo se vio durante mucho tiempo constreñido a los límites de la muralla, con alguna expansión extrarradio; en cambio se construyeron en su recinto importantes palacios de familias nobles que por entonces pasaron

a residir en la ciudad, algunos aprovechados para nuevas instituciones oficiales, como la Audiencia, o creaciones de nuevo cuño, como la Universidad y el Colegio de San Matías, para la Compañía de Jesús. Dentro de una cronología más tardía aunque moderna, se sitúa la creación de edificios como el del Hospicio o el Palacio de Camposagrado, Velarde, etc. En última instancia, conviene considerar un obligado recorrido por los edificios de tiempos recientes que parecen de interés dentro del intento de conservar la fisonomía propia de la ciudad. En este apartado se incluyen los que forman conjuntos, o destacan como elementos, de la época novecentista, en torno a los estilos historicista, ecléctico, modernistas, de tradición regional, art-decò, montañés, y finalmente, las obras del Movimiento Moderno del Racionalismo y Expresionismo, en torno a los años 20 y 30 del siglo actual. Se señalarán también aquellos edificios actuales que, en muy escaso número a nuestro juicio, se podrían tener en cuenta como valiosos ya desde ahora mismo.

#### 1. LOS INICIOS

Por lo que se refiere a la fundación de Oviedo, es conocida la tradición según la cual, en la segunda mitad del siglo VIII, hacia el año 761, los monjes Máximo y Fromestano realizaron la *presura* de un modesto espacio al pie del Naranco, creando un establecimiento agrícola monástico. Aunque este punto es discutido y matizado por los distintos historiadores (1), para nuestros propósitos resulta suficiente partir de estos orígenes. Con el reinado de Alfonso II la sede regia

antes ubicada en Pravia, pasa a Oviedo, con lo que ésta se convierte en la capital del reino asturiano, función que siempre conservó desde entonces. La consiguiente creación de un aparato administrativo, y por otra parte, la de la diócesis de Oviedo, supuso un respaldo espiritual a lo que se había realizado en el campo político. La capitalidad eclesiástica es otro de los aspectos que van a configurar de manera decisiva la ciudad. Proliferan las construcciones a tal fin, como fueron: la basílica consagrada a San Salvador, destruida por la agresión islámica en el 794; una iglesia dedicada a Santa María, y otra a San Tirso; otra a los santos Julián y Basilisa, «fuori muri», el actual San Julián de los Prados.

De este período quedan escasos restos, aunque de sobra significativos. Del primer edificio que se habla es del *palacio de Alfonso II*; excavaciones modernas han dado lugar a una hipotética reconstrucción de la planta, con dos torres, escalinata, arquería, y capilla propia: la *Cámara Santa*, sobre la ya existente Cripta de Santa Leocadia, que albergó hasta hace poco un importante tesoro cultural y espiritual de Asturias y de la ciudad, las cruces prerrománicas de la Victoria y de los Angeles (2).

En torno a esta zona, vendría un complejo de baños, almacenes, acueductos, atrios, etc., es decir, el equipamiento necesario para una gran urbe. Todo ello realizado con gran riqueza material y ornamental, y con cierta complejidad en las plantas. Circundándolo todo, una muralla, cuyo trazado daría a Oviedo, según don Juan Uría Rúa, la imagen y perfil de una ciudad en el pleno sentido la palabra. Tras un conjunto de vicisitudes históricas, que incluyen saqueos por parte cordobesa islámica, accede al trono Ramiro I, que se distinguió por su celo constructor, hasta el punto de dar nombre a una etapa bien diferenciada de la arquitectura prerrománica asturiana: palacios e iglesias del Naranco, realizados por encargo suyo, de época parece que igual a la de Santa Cristina de Lena, en el concejo de este nombre. En el ramirense alcanza su apogeo la capacidad técnica, constructiva y artística del reino asturiano. Uría da un esquema del primitivo Oviedo, según cálculos basados en las descripciones de las crónicas y de la labor arqueológica, y se ciñe su perímetro a una estrecha zona en torno a la catedral.

Con Alfonso III la institución eclesial recibirá mayor peso, al donarle éste una espléndida cuantía en patrimonio inmobiliario a la Catedral, hasta entonces regio: capilla de San Tirso con todas las iglesias construidas y por construir dentro del recinto urbano y sus alrededores; la fortaleza defensiva, e incluso el palacio real. Los

futuros dominios eclesiales se seguirán ampliando notablemente en el futuro. Hay una fuerte incidencia en la construcción de servicios y obras públicas, las más visibles de carácter urbano: se construyen y conservan las murallas, la fortaleza y el acueducto, la «Foncalada», y edificaciones en parte administrativas, dependencias del palacio real, como aulas e iglesias ramirenses del Naranco, etc. En el ámbito rural, se construyen caleyas, puentes, acequias, estanques, que en ocasiones completaban trazados anteriores romanos. Las lápidas del cruceiro de la Catedral, y del Museo Arqueológico, hablan de aquellos testimonios.

Un factor determinante en los orígenes de Oviedo es el monástico. Señala Fernández Conde que la diferencia entre vida monástica y común, característica del clero secular, empieza a definirse después del año 950. El cabildo catedralicio existe al menos desde las últimas décadas del siglo X. Por otra parte, la fundación del Monasterio de San Vicente en el 781 es el prólogo de la historia monástica, que se estancará durante dos siglos, para saltar luego a primer plano. El de San Pelayo, tradicional asilo de damas nobles, parece fundarse en época de Alfonso II (3). Otro elemento eclesial que contribuye de manera decisiva al desarrollo de la ciudad es el de las peregrinaciones. La creciente devoción a las reliquias del Arca Santa de San Salvador, al amparo de un nuevo clima de apertura de la región, será una realidad notable. Se trataba del tesoro que los nobles godos guardaron en las montañas asturianas en tiempos de las invasiones, traspasado a la sede catedralicia en épocas de Alfonso II, permaneció olvidado casi dos siglos. Pero entre los años 1000 y 1100 la Cámara Santa figura como el lugar más visitado de la Península, después de Santiago. De entonces data la leyenda de la confección de las cruces prerrománicas por orfebres angélicos.

En un contexto urbano en que la burguesía se empieza a incorporar, como gozne social según la califica el profesor Ruiz de la Peña, en que los tres monasterios de San Vicente, San Pelayo y La Vega reunían unas doscientas personas, con unos 900 vecinos en la ciudad en 1269, desde el punto de vista artístico destaca una importante actividad a partir de finales del siglo XI y a lo largo del XII: edificios de nueva planta, renovación de otros, dentro del triunfo estilístico del románico. Se realizan la torre románica de la Catedral, para companario; la portada de la antigua iglesia parroquial de San Juan; tres claustros: San Pelayo, San Vicente, y San Salvador; una profunda renovación de la Cámara Santa, que incorpora el magnífico grupo del Calvario y

el Apostolado escultóricos, también románicos; y obras variadas de reforma en la Catedral y en otras iglesias. Se funda el monasterio de Santa María de la Vega, en el siglo XII, con el Obispo don Pelayo, en el año 1153 en las afueras de Oviedo, por doña Gontrodo Petri.

En la Alta Edad Media se registra una actividad importante para el campo artístico y constructivo, de indudable valor histórico más tarde. Las obras que se conservan son conocidas, estudiadas por especialistas y publicados sus trabajos en diversos repertorios, por lo que en esta ocasión se comentarán con brevedad. Se trata de: muro del testero del ábside de la primitiva iglesia de San Tirso; iglesia de San Julián de los Prados; iglesia de San Miguel de Lillo y palacio de Santa María del Naranco; y Foncalada en Oviedo ciudad. Respecto a las obras monásticas en su fase altomedieval, nada queda prácticamente, y sí en cambio algunos retazos de la obra amurallada.

## 2. BAJA EDAD MEDIA

Con Alfonso IX (1188-1230) se da un impulso decisivo al poblamiento, que afecta sobre todo en tres aspectos a la antigua ciudad regia y episcopal: institucional, económico y urbanístico. En el primero, con la facultad de elegir los propios magistrados, con la atribución de la «Tierra de Nora a Nora» por término de alfoz. En el económico, otorgando privilegio de mercado semanal los lunes. En el urbanístico (todos ellos estudiados por Ignacio Ruiz de la Peña) (4), dispone la realización de obras de amurallamiento en torno a la antigua «civitas» episcopal, el llamado «muro de la cerca» que definirá físicamente la nueva fisonomía del Oviedo bajomedieval; se atiene al modelo general de ciudad de la época, con la presencia de tres elementos típicos: el castillo o fortaleza, la iglesia catedral, y el mercado, abarcado todo por la muralla. De este modo resultará una localización funcional en el plano, de áreas bien definidas. El primer plano conocido de Oviedo, que realizó Reiter en 1777 permite, a través de su información pormenorizada, reconstruir idealmente el conjunto ciudadano medieval. Las áreas serían:

1) *Barrio de Socastello*, expresamente denominado así en varios diplomas de la época. Engloba el sector NO. de la ciudad, y su centro generador lo constituía el antiguo castillo o alcázar levantado por Alfonso III (866-910); conservando su función política y militar a lo largo de toda la Edad Media, se extiende desde el siglo XIII a las nuevas fortificaciones: la muralla y la torre de Cimadevilla. En el Castillo residía el representante regio de la ciudad, y era en oca-

siones el marco asambleario extraordinario del concejo ovetense.

2) *La villa* o núcleo de la *civitas* episcopal. Comprende las construcciones en torno a la iglesia de San Salvador y sus dependencias: iglesias parroquiales de San Tirso, San Juan, y Santa María de la Corte. El antiguo palacio de Alfonso II, contiguo a la Catedral; el de Alfonso III, que a finales del siglo IX se dedicó a hospital de peregrinos; la iglesia de Santa Cruz, y los monasterios de San Vicente y San Pelayo. La mayor parte de esa zona mantendrá su acusada función religiosa a lo largo del tiempo, dentro del núcleo delimitado por Alfonso II el Casto (791-842), fundador de la ciudad. Tras el traslado de la Corte a León en el año 910, Oviedo deja de ser la *regia sedes* y quedará en *civitas episcopal* solamente. Son frecuentes en el XIII las menciones diplomáticas del «barrio del Obispo», y los nombres de algunas calles como Canóniga, aún permanecen, explican que en aquel entorno se situaban la mayor parte de dependencias de la iglesia de San Salvador o Catedral, y de los monasterios de San Vicente y San Pelayo.

3) *El barrio mercantil*. Su núcleo lo constituía el lugar de celebración del mercado, a los pies del recinto amurallado de la antigua *civitas*, por la parte orientada al Sur, en el ensanche en que se juntan las actuales calles de Cimadevilla y San Antonio. Su formación se relaciona con el asentamiento de los francos en buena proporción, durante los siglos XII y XIII. En dicho entorno, son frecuentes los nombres expresivos de la actividad comercial y artesanal, en las calles y plazas: el Azogue, Solazogue, Brotería, Ferrería, Rúa Francisca, Rúa de las Tiendas, Rúa de los Cambiadores, entre otros. Equivalen no sólo a la localización de un área de actividad, sino a la de morada de quienes la detentaban. Desde principios del siglo XIII este área pasa a tener feligresía propia con sede en la iglesia parroquial de San Isidoro, levantada en el ángulo SE. de la ciudad (en el lugar de la actual Plaza del Paraguas).

La construcción de *la muralla* destinada a proteger y definir física y jurídicamente el poblamiento urbano, se debe a expresa disposición de Alfonso IX que, en 1261 es recogida por su nieto Alfonso X al ordenar «facier muro para cercar la villa por logares ciertos e desvisados», trazado que al ceñir la colina sobre la que se asentaba la ciudad forma un círculo casi perfecto (lo que ha generado la denominación urbanística del «Oviedo redondo»). Se encuadra en dos coordenadas al menos: los condicionantes topográficos, y el ideario urbano de la época, tendente a adoptar formas regulares. Una parte de espacio ur-

bano quedó fuera del recinto, que ya se empezaba a poblar; también buena parte del caserío de la ladera SE. de la colina, por donde crece tempranamente la ciudad (calles como la del Carpio, pobladas ya en el siglo XII). Las obras fueron lentas y probablemente no se completó hasta finales del XIII. La ordenación urbana del recinto, en el XIII, ocupaba unos 1.400 m. de perímetro, y 11,4 Ha. de superficie, que debió mantenerse inalterable hasta el siglo XIX, por lo que el plano de Reiter resulta bastante exacto al establecer comparaciones con el Medievo. A pesar de que el incendio de Navidad de 1521 destruyó buena parte del caserío, que después se reconstruyó, no debió afectar sustancialmente al trazado anterior (5).

El espacio urbano quedó distribuido según un eje viario longitudinal, de Sur a Norte, con unos trescientos metros de recorrido, que se corresponde con el tramo de penetración de la ruta comercial y de peregrinación de León, Oviedo y Santiago. La primera línea la constituían las calles de Cimadevilla y de la Rúa. La segunda, las de Ferrería y la Gascona (actual Aguila). La tercera, de menor importancia, seguía las calles de San José, Corrada del Obispo, y San Vicente. Los accesos eran, por el Este, la calle de la Vega y puerta de la Noceda; por el NO., los llamados Estancos y la puerta de San Juan; por el Sur, la antigua carretera de Castilla (por San Lázaro, hasta la puerta de Cimadevilla o de la plaza); y por el SO., la calle del Rosal con la puerta de la Fortaleza (6).

Otro conjunto de calles y callejas trazadas en ambos sentidos completaban el trazado. Se citan más de cuarenta calles en el siglo XIII, y la muralla no comenzaba hasta el arco que se abre en el centro de las Casas Consistoriales, donde estuvo la puerta de Cimadevilla, a la que sustituyó la Puerta Nueva al final de Magdalena, al crecer la ciudad hacia el Sur.

Fuera del perímetro murado ya en el XIII hubo una temprana expansión, con prolongaciones de las principales calles, muchas veces mencionadas con el mismo nombre que las calles interiores: Gascona, Socastiello, Cimadevilla, Ferrería. La más intensa en el barrio mercantil del SE., prolongación extramuros de Cimadevilla por la actual Plaza del Ayuntamiento y calle de la Magdalena.

A mediados del siglo XIII se crea el convento de San Francisco, desaparecido para construir el Palacio de la Diputación y empleadas sus huertas en zonas de expansión urbana a finales del XIX-inicios del XX, y dentro del término de Santa María del Campo. En parecidas fechas se fundó otro, de monjas clarisas o convento de Santa

Clara (actual Delegación de Hacienda en el solar y poco más). De este modo se dio paso a otro eje de expansión, desde el convento hasta el barrio de Socastiello, y hacia los Estancos.

Los siglos XIV y XV no aportan variaciones sustanciales en el trazado, aunque la Fortaleza ya estaba en muy mal estado. Por otra parte, destaca la insalubridad de las condiciones de vida (no se conoce el alcantarillado hasta 1500), perduran los pozos negros durante mucho tiempo (fines del XIX). El Ayuntamiento pone en marcha un nuevo mercado y plaza, que responde más o menos a la urbanística del Quientos español, y los Reyes Católicos reforman las Ordenanzas del Municipio en 1493.

En el sentido artístico, destaca la actividad constructora que genera la Catedral en ella y en su entorno (7). Las casas del barrio antiguo, estudiadas por don Juan Uría (8) que establece una tipología aproximada, cuentan con los materiales de: piedra, piedra y madera, y buena madera. Muy posiblemente mampostería para las casas modestas en traza y proporciones. En cuanto a las de sólo madera, cabe pensar que eran de ambos materiales aunque se omite la mención de la piedra. La clase de ésta más utilizada sería el roble, para las vigas; castaño para portería y pisos, preferentemente; y los elementos de las casas variaban más o menos sobre este tipo: de dos pisos, el bajo de piedra, y a veces otro superior, de modo excepcional dos, llamado sombrero o soberado. Solía tener corredor saliente, podían tener o no buhardilla. Las casas no estaban alineadas, lo que posibilitaba que algunas tuviesen delante un pequeño espacio cerrado con un muro, en el que se abriría una puerta. Este es el tipo de construcción popular que en escasa medida, aún permanece.

Las viviendas principales y los palacios debían ser muy pocos, distinguiéndose de las demás casas por el empleo en buena proporción de la piedra, a veces de sillería, y por el tamaño, variedad de estancias, existencia de patios o claustros, torres y dependencias anejas como la cuadra, bodega, hórreos, pozo de agua, y otras. Respecto a los hórreos cabe señalar que fueron numerosos en la ciudad, con su función habitual de granero, o de almacén, y se pagaban foros por su uso. La máxima concentración se localizaba en los Trascorrales y en la Cabronería. De estas casas principales queda en pie la de La Rúa, considerada en el catálogo final y entre los ejemplos destacables de la arquitectura de la ciudad. En una tipología similar en parte, existió la torre de la Gascona, demolida, hace unas dos décadas largas, contribuyendo al proceso de pérdida irre-

cuperable de la identidad propia que sufre la ciudad histórica.

*Arquitectura religiosa.* Fuera del estilo románico, que aparece en la difusa frontera entre lo alto y bajomedieval, ya comentados sus elementos más destacados en Oviedo, pasaríamos al gótico y a una transición entre ambos. El Monasterio de Santa Clara, se fundó según Canella en 1246, desaparecido. También la iglesia de San Isidoro, románica, desapareció, abandonada por estado ruinoso en 1770, pasando el culto de lo que era una de las principales parroquias de la ciudad a la de San Matías, de los jesuitas. Lo mismo ocurrió con la de San Juan, en la actual calle de Schulz, de la que quedan restos de su mampostería, y un arco tal vez de esa procedencia. Santa María de la Vega, fundada a mediados del XII, se situó en los terrenos que luego ha ocupado la Fábrica de Armas; hoy la capilla de Santa Bárbara sólo contiene algunos restos románicos. Tuvo tres entradas, torre románica de tres pisos, y llegó a durar hasta mediados del XIX (9).

De los edificios góticos, destaca en primer lugar el conjunto de obras catedralicias, estudiado por diversos historiadores del arte y de la ciudad. Su construcción se desarrolló a lo largo de casi tres siglos, desde finales del XIII hasta mediados del XVI. Por orden cronológico son: la Sala Capitular, de finales del XIII, restaurada recientemente; inicios del Claustro, rematado a principios del XV, iniciado a finales del XIII; capilla de don Gutierre, desaparecida al abrir la girola; ábside central, crucero, naves, pórtico de entrada, y finalmente la torre con su aguja, de primerísima calidad artística, del XV-XVI. El catálogo final recoge algunos datos mínimos de tan amplio complejo, estudiado aparte en variadas monografías; destacan las intervenciones de los arquitectos y maestros de obras Juan de Candamo, Nicolás de Bruselas, Juan de Badajoz, y Juan de Cerecedo.

El Convento de San Francisco, derribado a principios del siglo actual, tenía una nave, sin crucero acusado, ábside poligonal, ventanas apuntadas, claustro, y decoración simple, lo que encaja con el esquema básico de las iglesias de frailes predicadores. El Monasterio de San Vicente realizó obras, restaurado en los siglos XI, XII y XIV, de las que nada queda tras la renovación de finales del XVIII (10). Nada queda de la capilla de la Balesquida fundada en 1232, al ser rehecha en el XIX. Por donación de doña Velasquita Giráldez, se realiza además la cofradía y hospital en favor de los «Alfayates o jastres y otros vecinos y buenos de la ciudad de Oviedo». La anterior capilla de la Magdalena, desapare-

cida en favor de la obra finirrenacentista e inicios del barroco, de la que a su vez sólo queda la fachada embebida en otra construcción actual, también databa del final del Medievo.

### 3. LA EDAD MODERNA

Omitiendo los hechos notables históricos, nos ceñiremos a los que ejercieron un mayor influjo en el aspecto constructivo y artístico, durante los siglos XVI, XVII y XVIII. La época se abrió con una serie de desastres naturales que se vinieron a sumar a los habituales padecimientos de la población, contrarios a la prosperidad de ninguna ciudad. El incendio de la Nochebuena de 1521, bajo el reinado de Carlos I, arrasó con varias calles, iglesias y monasterios, como en Solazogue, Cimadevilla, Rúa, Portal, San Antonio, y otras, y parece que se originó en las chispas de un *forno*. Un fuerte temblor de tierra en junio de 1522 más un diluvio en el mismo año hicieron el resto, de suerte que el Emperador llegó a la concesión de un mercado franco los jueves para ayudar a paliar la situación, en 1525. Los inicios de la imprenta, que aparece en Oviedo en 1556, y el progresivo establecimiento de centros destinados a la enseñanza, a través de los conventos y religiosos en general, culmina en la *fundación de la Universidad*. Destacan entre tanto los conventos de: dominicos, Compañía de Jesús, colegio de *los verdes* o de San Pedro, el de San José, y el de San Gregorio. Para las mujeres, únicamente se destinó el Colegio de Santa Catalina de Alejandría, nombre tardío del de Recoletas, en el edificio del actual Rectorado de la Universidad. Sobre el centro más importante no sólo en lo cultural, sino en lo arquitectónico, como es la Universidad, se hace un comentario más detallado en el capítulo siguiente.

En otra línea de acontecimientos incidentes en la imagen de la ciudad, destaca la *creación de la Real Audiencia* en 1717, que vino a mermar las atribuciones de la Junta General del Principado, según el espíritu de los nuevos tiempos. Ocupó como sede, primero, el Palacio del Marqués de Vistalegre en la calle de la Magdalena; luego el de Camposagrado, adquirido en 1861. Bajo el reinado de Fernando VI, con la regencia de Gil de Jaz, se fundó el Hospicio Provincial en 1752, edificio de destacado valor; con Carlos III destaca la muerte del insigne letrado P. Benito Feijoo, y tras las repercusiones del motín de Esquilache en 1766, y la expulsión de los jesuitas al año siguiente, se agudiza el proceso contemporáneo en el cual es imposible entrar en estas líneas. Otro hecho que repercute en lo cultural fue la creación de la Sociedad Económica de

Amigos del País, en 1781. Sobre una población que sufre de estancamiento (11), se constata el decaimiento del auge comercial bajomedieval, el escaso volumen de la burguesía y artesanado de la ciudad, y su significado eminente como centro de una región rural, donde residen la curia, el cabildo y la nobleza comarcal, hecho éste que se acusa en las edificaciones nobiliarias en la ciudad en estos siglos.

Las *construcciones* no salen apenas del marco antiguo, y para la distribución de las aguas se pasó a construir el *Acueducto de los Pilares*, en 1564, cercano al Naranco y a la iglesia de San Pedro, del que tomará el nombre de «de los Arcos». Tras el incendio de 1521, el consistorio pasó a dar una ordenanza para edificar que mandaba eliminar balcones y colgadizos sobre las calles, y hacer las casas alineadas, medida que costó poner en práctica (12). Buena parte de las casas datan del siglo XVIII, como en las calles Salsipuedes, Rosal, y Ferrería.

En los ejemplos más destacables de la *arquitectura civil*, dentro de una limitada expansión del trazado, hay que pensar en la dinamización producida por la creación de la Universidad y de la Real Audiencia. La relación de edificios singulares a destacar en el XVII viene a ser:

Ayuntamiento iniciado en 1622; Casa de Comedias, hacia 1666; Casa de Campomanes, frente a la muralla por la Gascona, de mediados del siglo; Palacio de Vistalegre, en la calle de la Magdalena; Palacio del Conde de Toreno, iniciado en 1675; núcleo primitivo del Palacio de Valdecarzana-Heredia. Del siglo XVI, la Universidad y el Colegio de Recoletas; la casa tienda de la calle de la Rúa, n.º 12; la casa de Ribero, en la de San Antonio; y el Palacio Arzobispal, que aunque mantiene el modelo renacentista, ha sido totalmente restaurado tras el incendio.

Al siglo XVIII pertenecen un importante número de obras, además de que destaca su calidad en el ambiente de la ciudad. El Palacio del Marqués de Camposagrado, comenzado en 1719; el del Duque del Parque, de 1725; la fachada de Heredia del de Valdecarzana; la casa de los Llanes, de 1725-45; el Palacio de Inclán, el de Quirós, el de Velarde (1771-73), el Hospicio (1751), la casa de los Omaña (Rúa n.º 8); la compleja evolución de la plaza del Fontán, iniciada en 1792, y otros conjuntos urbanos como en la calle de la Rúa, Mon (antes Ferrería), Oscura o San Antonio. Se amplían en el período barroco las calles de los Pozos, Rosal, y el entorno del Fontán (13).

Entre la *arquitectura religiosa* es de distinguir el complejo catedralicio y los monasterios, que realizan obras en esta amplia época; y la crea-

ción de edificios de nueva planta: Convento de Santo Domingo, cuya fachada y pórtico es de mitad del XVIII, cerrando una obra del XVI. La Iglesia y Colegio de San Matías, para los jesuitas, fundados en 1578; Monasterio de San Vicente, claustro bajo de finales del XV, alto del barroco del XVIII; Monasterio de San Pelayo, que construye su iglesia en el XVI, la torre a mediados del XVII, y amplía el monasterio, con tres claustros, en el XVIII. El de Santa Clara, medieval como los anteriores monasterios, hace obras importantes en el XVII y XVIII. Y por lo que se refiere a la Catedral, se empiezan las obras de la girola a principios del XVII y se suceden a continuación las capillas de: el obispo Vigil, Santa Bárbara, Santa Eulalia; en el XVIII, la del Rey Casto y la nueva sacristía; y de menor interés, son del XVII la capilla de San Martín, la de San Roque, San Juan Bautista; del XVIII la de la Asunción, y de San Antonio. Destacan arquitectos como Ignacio de Cajigal, José de Obregón, José Huici de Eiturren, y retablistas de gran altura, como Luis Fernández de la Vega (14).

#### 4. LA EVOLUCION CONTEMPORANEA

Dentro de unas líneas cada vez más complejas a medida que se va agrandando la población, cambia la función básica de la ciudad, y está como telón de fondo el decurso histórico, que se puede resumir en lo que se refiere al fenómeno urbano siguiendo al profesor Quirós Linares en su estudio sobre Oviedo: degradación del casco histórico, y muy tardía y lenta conciencia de su importancia global. Tras el impacto de la Desamortización de Mendizábal, que incide en lo arquitectónico en la desaparición de conventos y cambio de función de sus edificios, habrá que pasar a las postrimerías de la Gran Guerra Europea, en que se registra cierto impulso constructivo. Se acentúa el proceso de centralidad del casco, con lo que comienza el fenómeno del encarecimiento característico del suelo urbano. Se traza el Plan de Ensanche, circunscrito al SO. de la ciudad, redactado por los arquitectos Anasagasti y Sol en 1926, cortado por la guerra civil y por los construpuestos intereses que se confrontaban. Se intenta otro tramo hacia el NE., en expansiones por barrios nuevos (Teatinos, Santullano, Tenderina), en que no se encuentran edificios de valor ambiental por lo general; hacia 1920 se intenta crear una ciudad jardín, según nuevas directrices de urbanismo. Y finalmente, tras la guerra, que afectó a Oviedo como a pocas otras ciudades, además del prólogo de Octubre del 34, se pasa a realizar el Plan

Gamazo, cubriendo el viaducto sobre la estación del Norte hacia 1947; se cubre la trinchera del ferrocarril, y se promociona el sector de Buena-vista como futuro barrio residencial.

A lo largo de todo ese tiempo pasa Oviedo por circunstancias que condicionan los tipos de edificios, su estilística, más o menos estudiados a través de un conjunto de catálogos y la monografía de la profesora Morales, en que, muy en resumen, digamos que los edificios se atienen a varias tipologías, que se encuentran a lo largo de todo el catálogo de arquitectura de Asturias (15): regionalismo (base popular de la casa a la que superponen dimensiones urbanas); estilos historicistas, neogóticos, neorrenacimientos, etc.; iglesias de San Juan, San Pedro, Convento de la Visitación (Salesas), y algún otro de menor entidad; estilos modernista, ecléctico, entre la última década del XIX y la primera del XX; art-déco y Movimiento Moderno, junto con el Montañés, en las dos o tres primeras décadas del siglo actual. Destacan nombre de arquitectos como Juan Miguel de la Guardia, Javier Aguirre, Manuel del Busto, Emilio Fernández Peña, o Julio Galán, entre otros, así como Sánchez del Río en el Movimiento Moderno. Las zonas más afectadas por construcciones del XIX-principios del XX, se centran en el área que estudió el Plan Especial (ver plano), a partir del llamado barrio de Uría (calles de Toreno-Santa Susana-Marqués de Santa Cruz, Suárez de la Riva, Principado; Independencia, Fray Ceferino, Milicias, Melquíades Álvarez, Pelayo, Estancos, etc.). Un comentario con ciertos pormenores de la zona se realiza en el capítulo siguiente, así como quedan recogidos gran parte de los edificios que aún quedan en pie con cierto valor en el catálogo final.

Respecto a obras más recientes, poco se puede aportar como modélico y conservable, dado el proceso descabellado de carestía del suelo que afecta a esta ciudad, y al aprovechamiento del espacio sin tener en cuenta funciones de expansión y equipamiento, así como la categoría arquitectónica, proceso que si bien es generalizable a muchas ciudades, en Oviedo alcanza unas cotas de especulación muy por encima de lo esperable en una ciudad de sus dimensiones (16).

## II

### ALGUNOS EDIFICIOS NOTABLES DE OVIEDO

Una vez situadas las diferentes fases de la evolución de la ciudad, sobre todo en lo que se refiere a su incidencia en lo constructivo de valor histórico, parece oportuno destacar a modo de

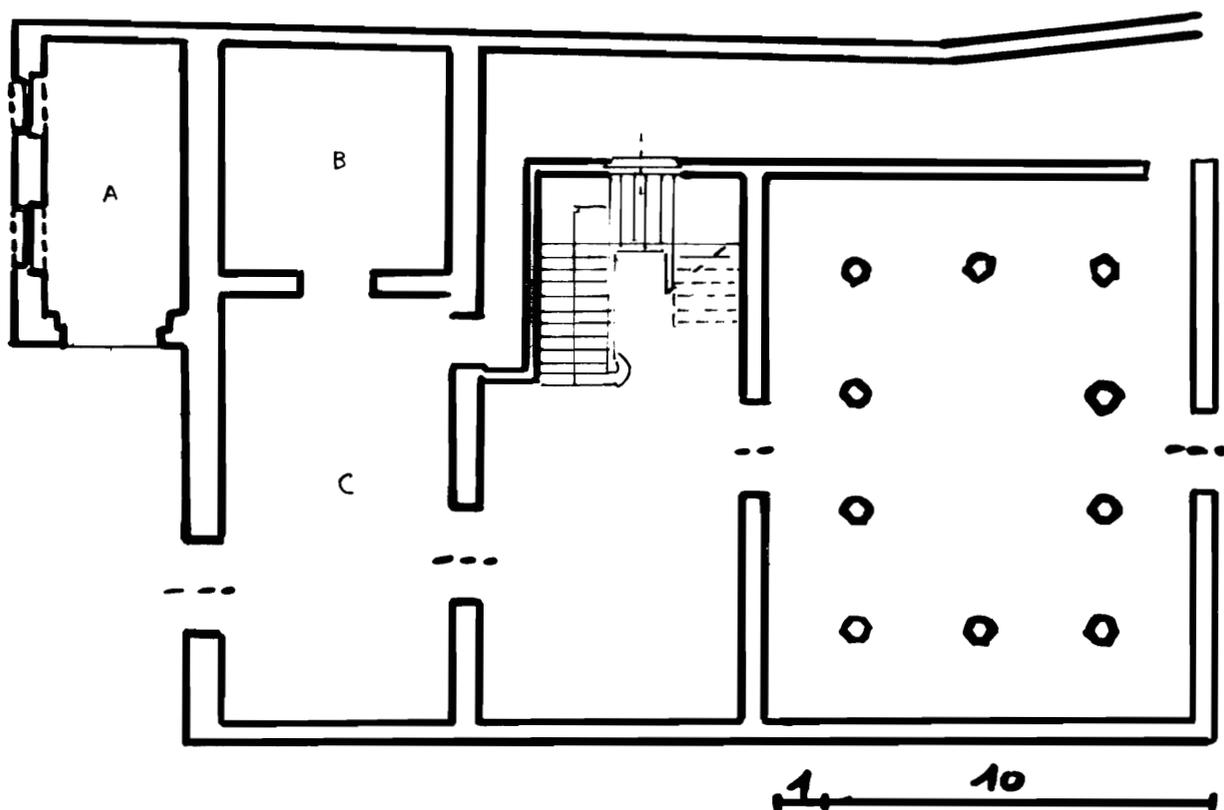
ejemplos algunos casos notorios. A este respecto debe tenerse en cuenta que no es nuestra intención señalar ni los mejores ni los únicos. La primera razón se basa en un punto de partida previo a todo el trabajo: nuestro objetivo reside en rescatar de algún modo obras que, en buena cantidad al menos, no se les suele considerar desde la óptica artística. Casos universalmente valorados, como el prerrománico asturiano, con constituir el centro del arte en la región, han sido parece que suficientemente estudiadas, y desde estas páginas no interesa la mera reiteración de lo ya sabido, salvo a niveles muy sucintos, como en el catálogo final.

Otros ejemplos, la arquitectura civil en la época moderna, también se estudiaron en buena medida, y en especial los de la ciudad de Oviedo, así como alguna de las urbanizaciones de ese período, como la del Fontán. Por último, se han publicado recientemente un estudio de la arquitectura desde fines del siglo XIX hasta el Movimiento Moderno y otro sobre la arquitectura en hierro, con lo que de alguna manera se completa el ciclo histórico de estudios sobre esta ciudad (17). Teniendo en cuenta estos factores, nos limitaremos a sólo algunos casos, entre los que se nos antojan menos reiterativos.

1.—La CASA DE LA RUA, o del Marqués de Santa Cruz del Marcenado. Estudiada por Uría



Lám. 1.—Casa de la Rua.



Lám. 2.—Planta de la casa de la Rúa, según Uría Rúa. A: parte agregada en el siglo XVIII; B: espacio en el que pudo existir una torre; C: zaguán.

Rúa (18), es el único caso de supervivencia de la arquitectura civil de la Baja Edad Media. Perteneció al Contador de los Reyes Católicos, y en el siglo XVII fue a recaer al marquesado mencionado, título otorgado por Carlos II a la familia de Vigil de Siero, unida más tarde por matrimonio a la de Navia-Ororio. Respecto al nombre, sin embargo, como dice Canella, «no era éste motivo para perder a los ojos del municipio su carácter originario de casa de la Rúa y no seguir dando nombre a la calle...». Es muy posible que sea ésta una de las casas aludidas con motivo del enfrentamiento que tuvo lugar entre el Alcalde Alfonso Nicolás, y el Obispo, que resume Canella y al que se refieren otros historiadores (19).

Estilísticamente encaja dentro del arte de los Reyes Católicos o Isabelino, al ajustarse a la idea de edificio civil con función residencial, en que se abren no muchos huecos en fachada, en este caso con distribución que no tiene que ver con la lógica del renacimiento sino con cierta arbitrariedad medieval. El portón de acceso, en arco de medio punto resaltado con grandes dovelas radiales corresponde al tipo implantado en el siglo XV. Muy del estilo es también el friso de bolas a lo largo de la línea de cornisa. De las ventanas destaca una enmarcada en un cuadro, cuyo vano atraviesa una cruz de piedra de brazos iguales y cilíndricos. Uría estima su cronología anterior a

la reforma de la primera mitad del siglo XVI, al contrario del Marqués del Saltillo. Chueca Goitia relaciona este tipo de ventana con el modelo del Palacio de Montarco, de Ciudad Rodrigo, y en el caso ovetense, como particularidades exóticas en España, de origen francés, cuestión nada de extrañar dada la composición de nuestra población en el bajo medievo (20). A este arte de épocas inciertas se le puede considerar también como gótico final, o renacentista inicial.

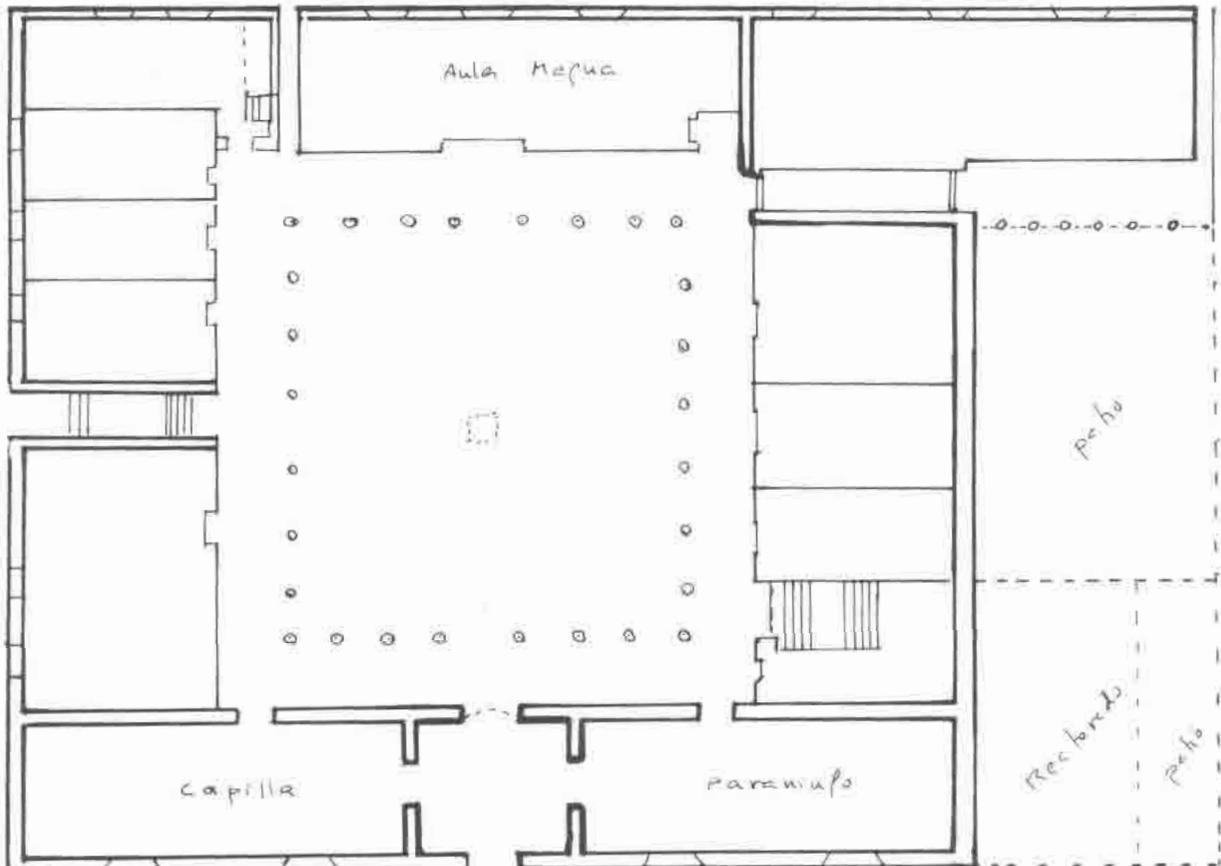
Entre dicha ventana y otro hueco en la parte opuesta de la fachada, en medio y un poco más altos están dos blasones heráldicos, protegidos por recuadros de piedra. Tras la entrada hay un portalón, al fondo del cual se abre otro arco. Sobre la ventana de cruz se ha cegado un hueco en arco de medio punto, que parece concordar con otro interior, y que pueden ser vestigios de una saetera de época anterior, como sugiere Uría. Tras el portal, hay un patio interior, antes abierto pero actualmente cubierto con vidriera emplomada. Lo rodean diez columnas toscanas. Casi media fachada, por el exterior, queda cubierta por unos balcones, del cuerpo agregado en el siglo XVIII, del mismo tipo que los del Palacio de Velarde. Pudo el edificio haber sido una torre, del tipo de la de la Gascona a que se refiere el mismo autor, demolida en años recientes. La sala y las cámaras se hallan repartidas en torno

al patio, y hacia la parte opuesta a la fachada, acorde con el sentido replegado al interior característico aún de esta arquitectura transicional entre lo defensivo y civil. Totalmente edificada en sillar (Láms. 1 y 2).

2.-UNIVERSIDAD. Pese a estudios parciales, aún sin documentación precisa sobre fecha de construcción, que en principio se basa en los datos de Canella (21). Estructurada en torno a un gran patio cuadrado central, de 23 m. de lado, en que se reparten siete intercolumnios por cada uno de ellos, de columnas toscanas que soportan el entablamento correspondiente al piso superior, ofrece el más claro caso de arquitectura influenciada por los esquemas clasicistas del Renacimiento español en la región. Su exterior es cerrado, según unas líneas en que pesa sobre todo la horizontalidad, acusa una correspondencia de medidas con el interior, al medir cada uno de los flancos que limitan la portada principal lo mismo que el lado interior del patio. Es bien visible una segunda fachada al exterior, que da a la calle Ramón y Cajal, viene a medir lo mismo. La tercera da a la calleja que da paso a los nuevos edificios con funciones administrativas, y es más larga y que se prolonga bastante más allá de los límites exteriores del cuadrado, al albergar



Lám. 3.-Universidad: patio.



Lám. 4.-Universidad de Oviedo. Escala 1-200.

en su interior el espacio del patio segundo de la Universidad, en realidad el posterior del edificio del Rectorado, realizado para Colegio de Huérfanas Recoletas. Por lo que se refiere a la obra inicial universitaria, cuenta en ese lado prolongado con un pórtico que apoya en seis columnas, y que excede del conjunto en una longitud de unos 17 metros.

La articulación de los órdenes se produce según el esquema clásico de dórico o toscano para el primer nivel, jónico para el segundo. Este se ha cerrado con ventanas. El reparto de volúmenes tiene en cuenta un eje central longitudinal, desde la portada principal en la calle de San Francisco, hasta la puerta del Aula Magna. A la derecha, en el espacio del portal, se aloja el Paraninfo, del mismo volumen y sistema de cubierta (bóveda de cañón con lunetos en el encaje con las ventanas) que la capilla, situada en el lado izquierdo del portal. Ambas dependencias ocupan el ancho total del edificio, sumadas con el de la portada, y su eje es perpendicular al mencionado. El otro elemento ordenador es la escalera noble, alojada en una esquina según la tradición renacentista en el país, y no según el eje escenográfico central de las italianas de parecida época. Otra particularidad que destacamos es el hecho de que en el patio, por cada elemento sustentante toscano del primer piso, se corresponden dos en la parte alta en jónico, es decir, que sobre la clave de cada arco de abajo descansa una columna jónica. Este esquema no es habitual en el Renacimiento, salvo casos recogidos como excepcionales, como el del claustro de Santa María della Pace, obra romana de Donato Bramante en búsqueda de efectos de claroscuro aunque alterando la lógica constructiva (22), aunque los efectos visuales sean diferentes en ambos casos, más tras cerrarse la galería superior.

El signo estilístico imperante es el de la austeridad, y son claros los efectos del herrerianismo. La obra se fecha después de 1571, y se inauguró en 1608 con gran pompa, en fecha de 21 de septiembre, siendo su primer Rector interino Alonso Marañón de Espinosa. Así se coronaba su largo proceso de creación, al ser fundada la Universidad por disposición testamentaria del inquisidor don Fernando de Valdés-Salas, arzobispo de Sevilla. Dicho proceso pasó por la Bula de Gregorio XIII en 1564 autorizándola, la finalización del edificio por el arquitecto Ribero de Rada, según plano de Gonzalo de Güemes, y la gran oposición, si no la única, de los herederos del inquisidor, sobre todo su sobrino Fernando de Valdés Osorio (en relación con la posibilidad de aumentar sus rentas). Se llegaron a sugerir

varias soluciones para la ilustración de los asturianos antes de la definitiva creación de la Universidad, que oscilaron entre:

que los pobres fueran a Salamanca, donde podrían ser pajes y criados; que los ricos estudien en Oñate, Santiago y Monterrey; que todos, en general, acudan a las conferencias de las benedictinas en el Monasterio de San Vicente (23).

Remata el edificio una torre en ángulo, de base rectangular, basamento de sillar rehundido, y dos cuerpos con ventanas; una por el lado corto y dos por el otro en el primer cuerpo. Dos y tres geminadas y trigeminadas, respectivamente, para el segundo. Aloja el reloj, campanario, y sobre la azotea elementos de observación meteorológica.

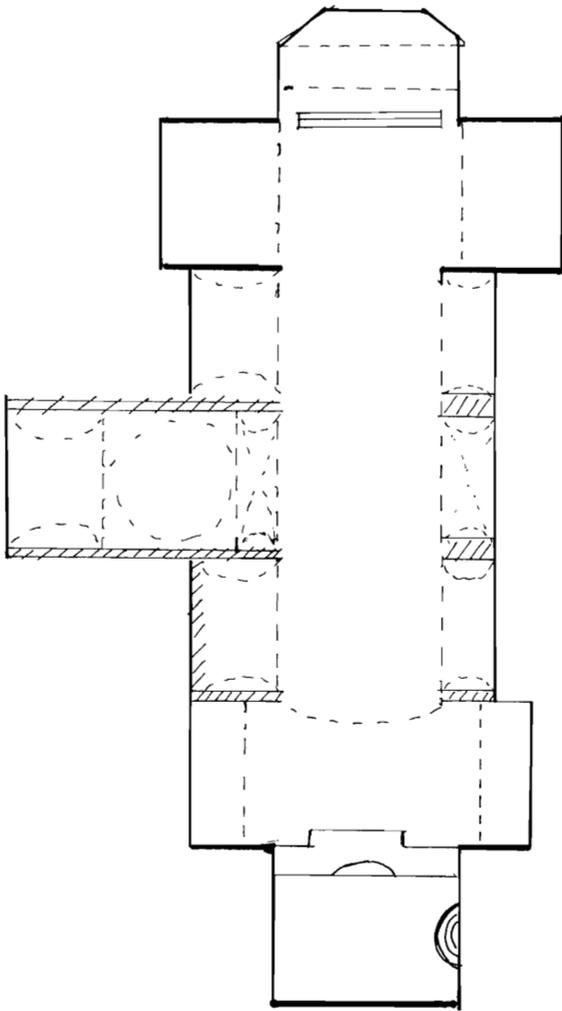
El edificio ha sufrido importantes remodelaciones en su interior para adaptación a las necesidades docentes en incremento, sobre todo en su planta segunda, que además alberga dos bibliotecas y el coro del Paraninfo. Ha padecido la impronta de la Revolución de Octubre de 1934, y se restauró con bastante fidelidad, salvo los nuevos repartos interiores de espacios. Su estética renacentista final entra en la etapa denominada Manierismo (Láms. 3 y 4).

3.-IGLESIA DE SANTO DOMINGO. Es lo que queda, aparte de zonas del calustro embebidas en las nuevas obras del colegio, del antiguo convento de esta orden mendicante.

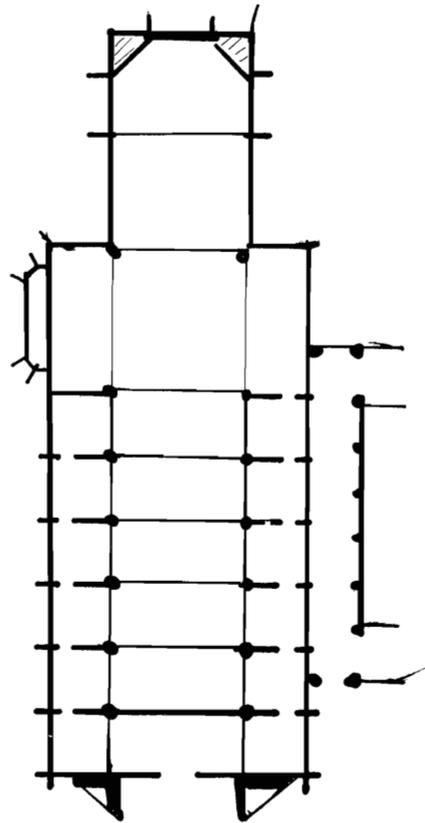
Lo que más interesa desde el punto de vista artístico es que se corresponde, en la planta, con el modelo de gran nave central única y de visibilidad diáfana implantado por estas órdenes en el Renacimiento español. (Compárese con la de San Esteban, de Salamanca, de la misma orden, o con la iglesia de San Marcos de León) (Láms. 6 y 7). Los rasgos comunes, con lógicas diferencias, en lo estructural, son: importante tramo bajo el coro, situado a los pies de la iglesia, que alberga un gran arco carpanel o de asa de cesta;



Lám. 5.-Iglesia de Santo Domingo. Pórtico neoclásico de M. Reguera.



Lám. 6.—Planta de la iglesia de Santo Domingo. Escala 1-200.



Lám. 7.—Planta de San Esteban, de Salamanca (según J. L. Espinel).

nave única y diáfana, como se ha dicho; abertura de capillas laterales en sentido perpendicular a la nave. Crucero poco destacado. Cubierta según sistema tardogótico y de inicios del renacimiento (que sabido es permanece en España hasta bien entrado el siglo XVI) de bóvedas de crucería y estrelladas, y cañón transversal en las capillas pequeñas.

Esta iglesia en concreto tiene tres capillas a cada lado, que albergan altares con retablos barrocos, y sepulcros tardogóticos con arcosolio en el lado derecho. El ancho de las del opuesto es algo mayor, y sobresale en Santo Domingo una capilla mayor, la del Rosario, compuesta por tres tramos. Una entrada que cubre en cañón, a la que sigue un tramo central en bóveda de media naranja sobre pechinas; el presbiterio cubre con crucería. Su profundidad total (unos 16 metros) hace que destaque al exterior esta zona, alterando la uniformidad modélica. Por lo demás, son bien valorables los retablos, sobre todo el del Altar Mayor atribuido a José Bernardo de la Meana, de mediados del siglo XVIII. El conjunto

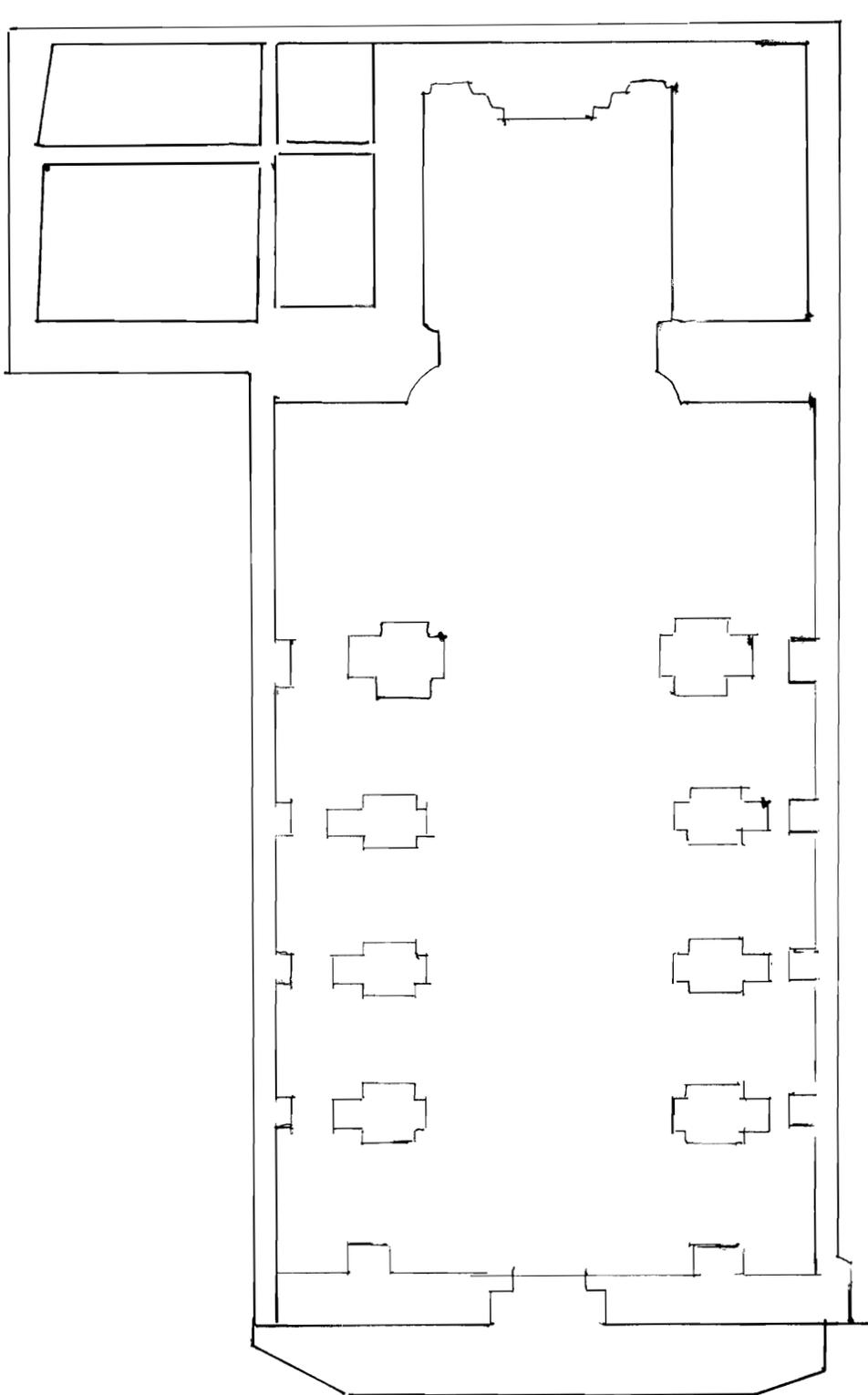
del edificio data de mediados del XVI, según trazas de Juan de Cerecedo, que realiza importantes trabajos en la ciudad y en la región.

A los pies se sitúa un pórtico de factura neoclásica, aunque de una carga estética más bien barroca, realizado según planos de Ventura Rodríguez por Manuel Reguera, de 8,50 de fondo por 10,60 de ancho. Este tramo viene a convertirse en la fachada, que oculta la verdadera configuración del interior (Lám. 5).

A este esquema de planta perteneció la desaparecida iglesia del Convento de San Francisco, aunque anterior, de un gótico puro.

4.—IGLESIA DE SAN MATIAS (actual San Isidoro).

El edificio más valioso dentro de la arquitectura religiosa del barroco en la ciudad (aspecto en que es escasa además), ha sido estudiado desde el punto de vista de la historia de la fundación del Colegio de San Matías para los jesuitas, desaparecido, según se señala en el catálogo general, para construir el Mercado del 19 de octubre, en 1882. Transcribimos la descripción del

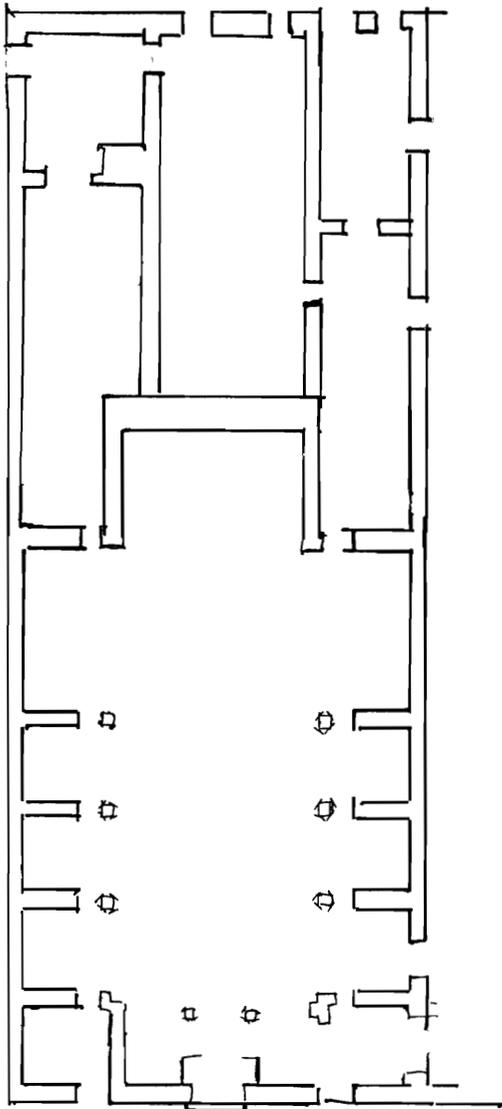


Lám. 8.—Planta de la iglesia de San Isidoro, según plano de 1918 (P. J. M. Patac). Escala 1-250.

Padre José María Patac sobre la iglesia, al ser su estudio conjunto obra fundamental al respecto. Como ocurrió con el Convento de Dominicos, la iglesia es lo que queda de todo el complejo precedente. El acta fundacional data del 20 de septiembre de 1578, por la donación de doña Magda-

lena de Ulloa, interesada en promover la enseñanza en esta región, equiparada a territorio de misiones:

«...por ser montañas y tierra desamparada, y así aunque no obligó a salir a misiones, siempre ha dado significación de ser su vo-



Lám. 9.—Planta de la Iglesia de la Colegiata de Villagarcía de Campos (según E. del Río).

luntad que se salga a ellas y que este sea el principal asunto deste Colegio, y así se ha hecho hasta agora...» (24).

La descripción de la iglesia la realiza de este modo:

«El estilo de la iglesia es el barroco, propio de todos los edificios de la Compañía de Jesús de aquel tiempo, cuyo arquetipo, creado por el arquitecto Gómez de Mora, era la Clerería de Salamanca, construida en 1617, que tanto influjo habría de tener en la arquitectura religiosa y civil de aquel siglo. En la iglesia de San Matías contrasta la sobriedad de ornamentación de la fachada, a tono con el resto del colegio, y la profusa ornamentación del interior.»

«Los primitivos planos de la iglesia parecen debidos al hermano Juan de Tolosa y en

ellos se encuentran reminiscencias de los de la Colegiata de Villagarcía de Campos, y en las construcciones más posteriores. A mediados del siglo XVIII trabajó en ella el arquitecto candasín Manuel Reguera González.»

«En 1681 se trasladó a la iglesia el Santísimo. Las obras... seguían avanzando lentamente. Todavía en 1740 se trabajaba en su ornamentación. La noche del 2 de abril de 1767 supuso el final de la vida de este colegio, al ponerse en ejecución la Pragmática de Carlos III de expulsión de jesuitas de todos sus dominios. Desde entonces, el edificio del colegio pasó por diversas vicisitudes; una parte fue destinada a alfolí o depósito de sal; en otra parte se organizaron clases con nuevos profesores. Posteriormente, el edificio principal del Colegio se destinó a Cuartel de Milicias, hasta que en 1879 fue derribado para dar lugar a la actual Plaza-mercado del 19 de Octubre. La iglesia, en 1770, cambia de denominación, por la actual de San Isidoro, por trasladarse a ella la parroquia del mismo nombre.» (25).

La planta es de nave única, longitudinal, pero esta vez no a partir del esquema tardogótico e inicios de Renacimiento del Convento de Santo Domingo, sino a partir del esquema barroco que utilizó mucho la Compañía de Jesús (Láms. 8 y 9). Se suprimen las naves laterales para albergar numerosas capillas transversales. Cruz latina con crucero desarrollado en altura (clara diferencia con la cubierta del de Santo Domingo). Se cubre la nave central, y el crucero, con bóvedas de cañón con lunetos. El remate del crucero es en media naranja, que descansa directamente sobre pechinas, sin tambor, por lo que se ha hablado de una proporción poco adecuada, falta de esbeltez. Utiliza pilastras de orden gigante en estilo compuesto, que confieren una escenografía grandiosa. La fachada se estructura en dos cuerpos además de una torre lateral (no se llegó a construir la segunda, como ocurrió en la Catedral en esta ciudad) de otros dos y remate en aguja. En el primero se abre la portada principal, en arco de medio punto, que flanquean volutas herederas del modelo vigolesco. A ambos lados, puertas secundarias en pequeño hueco, sobre las cuales a relativa distancia se abren respectivas ventanas alargadas. Una moldura continua separa este cuerpo del siguiente, que horadan tres huecos rectangulares; destinado el central al símbolo eucarístico, que flanquean dos nichos con estatua, envueltos por un entablamento que descansa sobre cuatro columnillas. A los lados, en las calles laterales mucho más es-

trechas, balcones rematados en molduras en frontón circular, y apoyados sobre ménsulas. El cuerpo central remata en frontón triangular. No se trata de un modelo de proporción la composición de esta fachada, pero en todo caso se adapta al modelo barroco, que por cierto no abunda en arquitectura religiosa en la ciudad. Alberga importantes retablos barrocos (26).

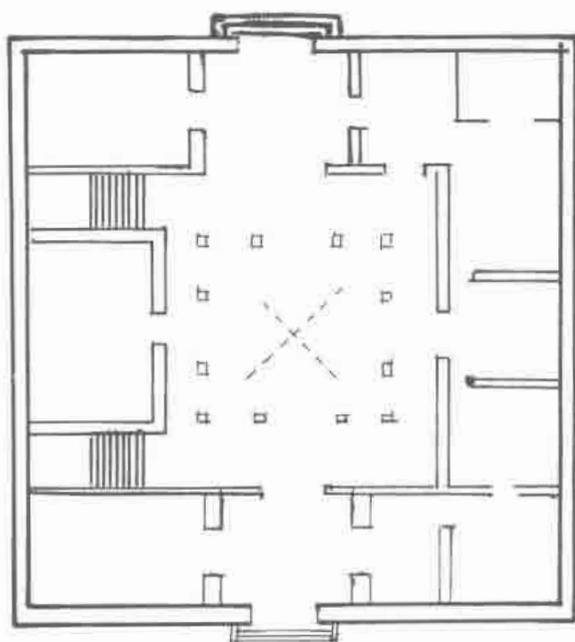
5.-PALACIO DE CAMPOSAGRADO. Es uno de los mejores ejemplos de la ciudad de palacio barroco, dentro de la tipología que estudia Ramallo. Con ser destacables otros cuantos (Palacio del Duque del Parque, el de Velarde, el de Valdecarzana) es el que ha recibido un reconocimiento oficial mayor, al ser declarado monumento nacional en 1943. Intervinieron en su construcción los arquitectos Pedro Fernández Lorenzana, y Domingo Suárez Solar, con quienes se contrató inicialmente la obra. Pero el grueso de esta se atribuye a Francisco de la Riva, según el Marqués de Saltillo. Se terminó hacia 1757, y en 1861 el Estado compró este antiguo palacio del Marqués de Camposagrado para local de la Audiencia Territorial.

Describe así Canella el edificio:

«El notable edificio es del buen gusto de la arquitectura greco-romana, perfecto cuadrado de piedra de sillería, almohadillada en



Lám. 10.-Palacio de Camposagrado.

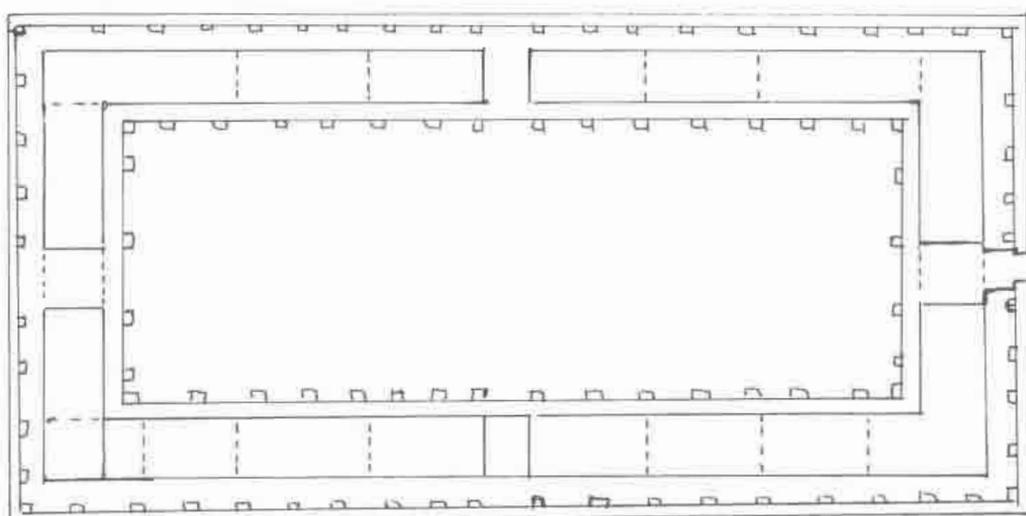


Lám. 11.-Palacio del Marqués de Camposagrado.

los ángulos, corriendo por la mitad de su altura una cornisa que divide los dos pisos. Las dos puertas principales, en las fachadas de Oriente y Occidente, son grandes y sus jambas están cubiertas de graciosos filetes, molduras y resaltes; la planta baja tiene ventanas, y la alta, entre simétricas y elegantes pilastras jónicas, amplios balcones adornados en su parte superior con molduras y mascarones variados, de correcto dibujo y esmerada ejecución.»

«El decorado interior de las dependencias y salas de Justicia es elegante y severo, siendo notable un armario-archivo del antiguo *Real Acuerdo*, que está en el despacho del Sr. Presidente. En la parte superior interior está colocado el Archivo, organizado... por el erudito paleógrafo asturiano D. Ciriaco Miguel Vigil...» (27). Enumera a continuación su riquísimo contenido.

Entre cada piso acusado al exterior, encubre otras dos entreplantas, la primera visible en pequeñas ventanas. Organizado en torno con columnas toscanas al patio central, cuadrado como el exterior que tiene 30 m. de lado, acusa en el interior la apertura de la plaza de Porlier al desplazarse el Salón principal en este ala, aunque inicialmente tenía prioridad la fachada a la calle San Juan. Ramallo estructura con claridad dos fases de la construcción: primero la planta baja, atribuible a La Riva, y la segunda realizada por Pedro Antonio Menéndez de Ambás a partir de 1746, recogiendo la doble división interior como el bajo (28) y se acusa su unidad de estilo con el del Duque del Parque en las proximidades del



Lám. 12.—Plaza del Fontán. Según Ramallo. Escala 1/500.

Fontán. En el interior destaca también la escalera regia, que ocupa gran parte del ala norte.

El edificio pasó por varias vicisitudes importantes (incendio en 1934, y cambio de función en 1861, además de la reciente restauración) (Láms. 10 y 11).

6.—CONJUNTOS URBANOS. En este apartado merecería especialísima atención la plaza porticada del Fontán (Láms. 12, 13, 14 y 15),

dentro de una tipología arquitectónica popular, pero como es sabido cuenta con un importante estudio monográfico del profesor Ramallo Asensio. Para describirla en breves palabras, tomaremos las de Efrén García Fernández en «España Dibujada» (29).

«La plaza está concebida y resuelta para mercado, planificada y realizada con unidad e inspirada en las soluciones tradicionales de



Lám. 13.—El Fontán: interior de la plaza porticada.



Lám. 14.—El Fontán; aspecto interior.



Lám. 15.—El Fontán; aspecto exterior.

soportales. Todos los usos establecidos a nivel de la calle están relacionados con las transacciones que se realizan en el espacio central. La arquitectura tiene el nivel expresivo que requiere el uso predominante. La claridad de la solución nos exime de otras explicaciones.»

La evolución fue, en este espacio, desde la dedicación inicial a tiendas, a la ocupación progresiva como vivienda, llegando a tener grandes problemas de habitación, de suerte que en 1852 ya los vecinos solicitaron permiso para la elevación de un segundo piso, como explica Ramallo. Con el tiempo algunos llegaron a obtener licencia para levantar hasta tres, «rompiendo no sólo la idea uniforme de su volumen primario, sino también la estructuración de sus superficies». Hacia 1739 repueblan el lugar cerca de cuarenta familias, una por cada tienda del piso bajo (30).

Destaca la personalidad de la plaza entendida como el conjunto de los volúmenes exentos de las casas, con cara exterior e interior, pórticadas ambas, estructuración en espacios urbanos nada común. Centra, como se recoge en el catálogo, toda una zona de edificaciones: Palacio del Duque del Parque, Palacio de Vista Alegre, Plaza de Daoíz y Velarde, Mercado del 19 de Octubre, calle del Fierro.

Dentro del *Oviedo amurallado*, a pesar del relativo estado de abandono en que se encuentran sus calles, existen numerosos puntos del máximo interés por lo que se refiere a la fisonomía de la ciudad. Destacamos entre ellos además de la Plaza del Paraguas, de Alfonso Sánchez del Río de los años veinte, en la antigua Plaza de San Isidoro (Lám. 16), el tramo que en sus proximidades, por la parte inferior, comienza la antes llamada calle de «Salsipuedes», hoy Ildefonso Martínez, escalonada en su entrada, y que dentro del trazado antiguo, ofrece uno de los aspectos mejor conservados y sugestivos del Oviedo bajomedieval, aunque su arquitectura se haya renovado en la Edad Moderna y Contemporánea según los modelos populares (Lám. 17).

En lo que respecta al *Ensanche del Oviedo Ecléctico y Modernista*, debe decirse que el proceso de revalorización de estas zonas comienza hace escasos años, más en concreto a partir del proceso de concienciación ciudadana que supuso el derribo del palacete de Concha Heres, obra de La Guardia, de tipología ecléctico modernista, en 1978 el día 27 de junio. Desde entonces se suceden intentos de protección del Oviedo contemporáneo en trance de perecer, precisamente el de la última década del pasado siglo, y las dos o tres primeras del actual. Al Precatálogo elaborado de edificios valorables de la época, por la



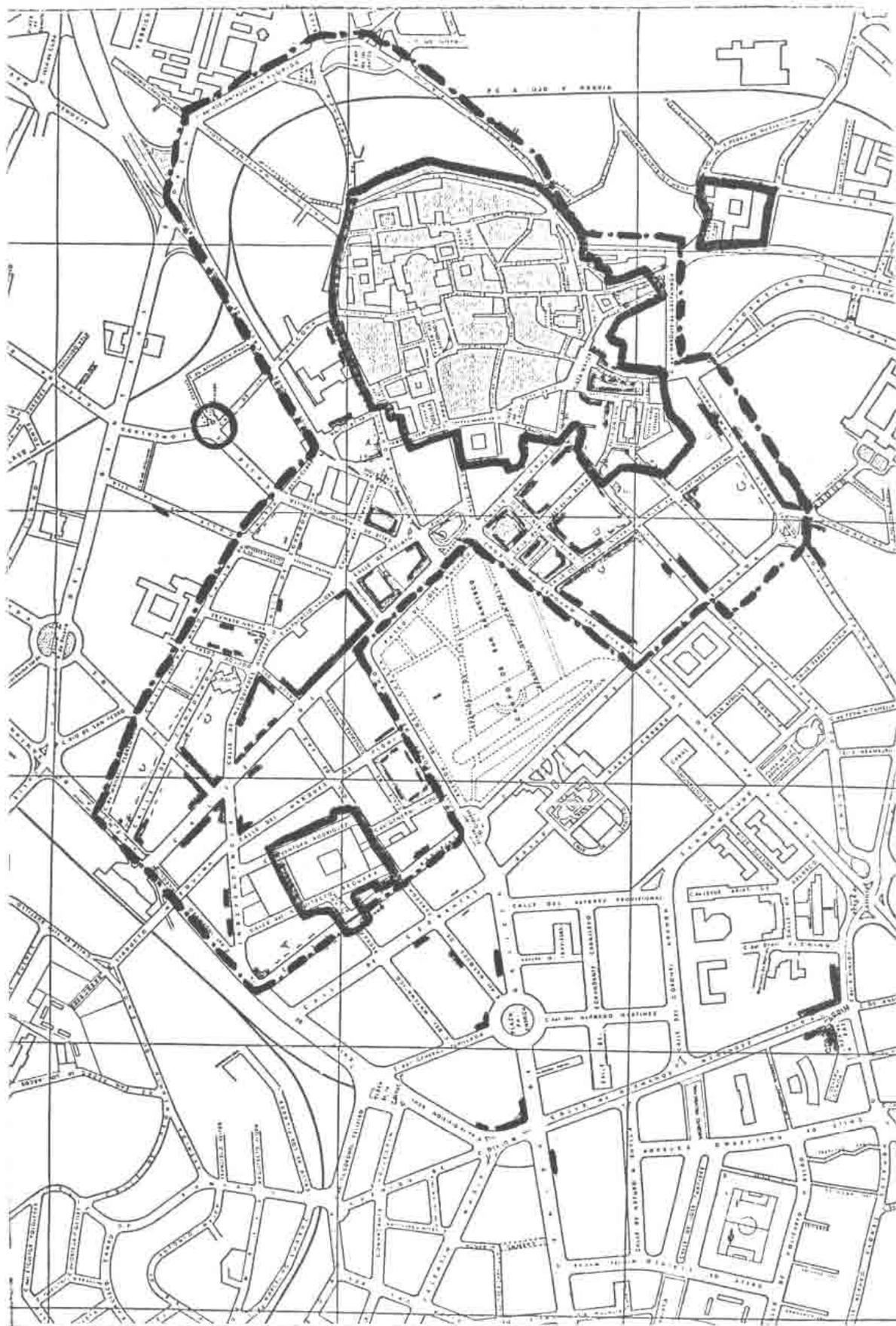
Lám. 16.-A. Sánchez del Río: Plaza del Paraguas.

Plataforma para la Defensa del Patrimonio Artístico Asturiano como base para la actuación del Ayuntamiento, sigue la realización de un Plan Especial, aún en trance de aprobación cuando esto se escribe, y que supone una nueva catalogación, con criterios más exhaustivos, del área del precatálogo (Lám. 18). A esto debe añadirse la actual revisión del Plan General de Ordenación Urbana, que incluye la del casco antiguo de la ciudad, y que realiza al nivel arquitectónico una revisión similar a la anterior, pero en el área antigua. Con la publicación en el presente año de un estudio documentado de la arquitectura de la época aludida en el Plan Especial por María Cruz Morales, se hace mucho más accesible el conocimiento y revaloración del área, que por otra parte plantea múltiples problemas edilicios (31).

De esta amplia zona, destacamos algunos casos a título de mero ejemplo, que valorizan en especial los catálogos mencionados, y la citada publicación analiza: casa n.º 15 de la calle del Rosal (Láms. 19 y 20), ecléctica, en que sobresale la decoración en azulejos policromados con motivos modernistas; casas de calle del Marqués de Santa Cruz, números 11 y 12, de Julio Galán, de principios de siglo, de idéntica composición y movimiento alabeado de la fachada en base a sus



Lám. 17.-Calle Salsipuedes.



Lám. 18.—Oviedo. Perímetro exterior: área del Plan Especial. Perímetro interior: Oviedo Antiguo.



Lám. 19.—Calle del Rosal, n.º 15.



Lám. 20.—Calle del Rosal, n.º 15, detalle.



Lám. 21.—Cases del Cuitu (Uria, 27-29). Det.



Lám. 22.—Cases del Cuitu (Uria, 27-29). Det.



Lám. 23.—Torre del antiguo Parque de Bomberos.

balcones; casas del Cuitu (Láms. 21 y 22), en Uría, donde a pesar de la carencia de un nombre de arquitecto conocido (figura el maestro de obras Ulpiano Muñoz) se da tal vez el ejemplo más solemne de todo el eclecticismo modernista, mixto, de la ciudad. En general son de muy interesante factura urbana los edificios para la banca, muchas veces en esquina y rematados en cúpula, como en Banco Herrero, Central, o zonas de la calle Principado, Suárez de la Riva, Cabo Noval y Marqués de Santa Cruz.

En los años 20 y 30, dentro del movimiento moderno, la ciudad cuenta con valiosos ejemplos: edificio de Vaquero Palacios para el Instituto Nacional de Previsión, de la calle Argüelles/Plaza del Carbayón; Casa del Termómetro; Casa de Martínez Marina, n.º 11, racionalista, obra de Del Busto; torre del antiguo Parque de Bomberos (Lám. 23), tribuna antigua del estadio Carlos Tartiere, y otros ejemplos numerosos y de variables calidades, pero que indudablemente dan a la ciudad una de sus facetas fisonómicas que entendemos debe conservar, para al final ser una suma de épocas armonizadas en la medida de lo posible (muchos desastres están hechos ya) donde la arquitectura actual se integre, pero no avasalle y menos con la característica monotonía constructiva y sentido de la

especulación que la suele acompañar. Modo de actuar que permitiría, a nuestro entender, que otra futura catalogación de la ciudad incorporara con gran optimismo los valores arquitectónicos aportados en los años recientes.

### III RELACION DE EDIFICIOS CATALOGADOS DE OVIEDO CIUDAD

Como se decía, nuestro objetivo consiste en la reseña de las obras no valoradas comúnmente a pesar de su interés objetivo de valor histórico y ambiental, además de por supuesto, tener en cuenta aquellos edificios ya normalmente admitidos entre las obras de gran interés a nivel incluso internacional, como es el caso de las obras prerrománicas. Como son suficientemente conocidas, nos limitamos aquí a su breve reseña. Para la catalogación se procederá por zonas, comenzando por las prerrománicas de la periferia de la ciudad para seguir por el casco antiguo de Oviedo, intramuros y fuera de la muralla; a continuación se procede a la consideración del Oviedo del Ensanche, y a la reseña de obras más recientes que nos han parecido dignas de figurar en un catálogo de esta índole (32).



Lám. 24.—Iglesia de Santullano.

## I. EDIFICIOS PRERROMANICOS FUERA DE LA MURALLA

1.—IGLESIA DE SAN JUAN DE LOS PRA-DOS, o de SANTULLANO. Situada en el barrio de Santullano, plaza del mismo nombre, a un Km. del centro de la ciudad. Su función originaria de culto aún se mantiene, como parroquia. Data de la época de Alfonso II (792-842), y pertenece al estilo llamado prerrománico asturiano, se dedicó a los Santos Julián y Basilisa, y centraba (según hipótesis) una villa real con varias dependencias, como en el Naranco. Mide 28 m. de largo por 24 de ancho, por lo que es el mayor edificio prerrománico de la Península. De tres naves más una transversal a modo de crucero, cubre a dos aguas la central, y de tres ábsides de cabecera plana con bóveda de cañón. Alterada por restauraciones (F. Selgas en 1916), destacan sus pinturas murales de enorme interés artístico, también en proceso de restauración. (Lám. 24).

2.—SANTA MARIA DEL NARANCO. En la ladera del monte Naranco, a unos 4 Km. de Oviedo, junto a la carretera. Función originaria: parece que palacial. Actual: iglesia, aunque de muy escasa utilización para el culto. Etapa y estilo: prerrománico asturiano, fase ramirenses o reinado de Ramiro I (842-850). Carácter culto de



Lám. 25.—Santa María del Naranco.

la construcción, como la anterior, siendo difícil precisar la procedencia de los constructores, de evidentes avances técnicos para la época (¿orientales?). De dos pisos, la planta baja de menor altura que la superior y sin iluminación, a diferencia de la segunda. Ambas cubren totalmente con bóveda de cañón, y utilizan contrafuertes. Importante decoración escultórica. Sillares y sillarejos (Lám. 25).

3.—IGLESIA DE SAN MIGUEL DE LILLO (Lino, Ligno). Cerca de la anterior, prerrománica de la fase ramirenses. Utilizada aún para el culto en las fiestas. Ha sufrido importantes epi-



Lám. 26.—San Miguel de Lillo.

sodios de restauración, y lo que resta actualmente se piensa que es 1/3 en espacio que el de origen. Tiene tres naves, es alta de proporciones, plantea soluciones atrevidas, y cubre en cañón. Para Schlunck su fachada es la primera bien organizada de occidente. Importantes relieves y celosías. Material: sillar esquinas, y mampostería (Lám. 26).

4.—FONCALADA. Una fuente situada en Oviedo, dando nombre a la calle y barrio, que pertenece al prerrománico en la época de Alfonso III (866-910). La compone un edículo rectangular con bóveda de cañón, en sillares toda ella. Inscripciones con la cruz del rey, emblema de la monarquía asturiana. Es el primer monumento de utilidad social de la alta Edad Media en España (Lám. 27).

Las cuatro obras prerrománicas son declaradas Monumento Nacional.

## II. RECINTO MURADO DE OVIEDO

Comprende una densa y amplia zona declarada Monumento Nacional por D. de 3-6-931, 11-2-955, ampliado en 1974, en actual proceso de revisión dentro del Plan General de la ciudad. Su perímetro lo marcan las calles de: Jovellanos -



Lám. 27.—Foncalada.



plantas, armoniza con el conjunto de edificios en línea, de distintas tipologías. (Lám. 29).

7.-PALACIO DEL MARQUES DE SANTA CRUZ DEL MARCENADO, o CASA DE LA RUA. Datada en el siglo XIV y XV, se le abrieron balcones al exterior en el XVIII en una parte saliente añadida sobre la calle de la Rúa. Ejemplo de edificio del tránsito de la arquitectura medieval a la renacentista, con remate de bolas en la cornisa típica del estilo Reyes Católicos. Según Uría tuvo torre. Escudos en la fachada de: Rúa, Quirós, González de Lugones, Cienfuegos. Único edificio que queda de la calle, anterior al incendio de 1521. De sillares. Vivienda.

8.-PALACIO DE VALDECARZANA, y DE HEREDIA. Obra del s. XVII con añadidos en el XVIII, como la fachada de Heredia a la plaza de la Catedral. Situado entre ésta, la calle de San Juan y Schulz, en manzana autónoma. Estructurado en torno a patio cuadrado central de columnas, dos plantas. En la fachada a San Juan permanece una de las dos torres que tuvo por ese flanco. Sillares. Arquitecto del XVIII: Reguera. Propuesto para declaración monumental por el equipo del catálogo (Lám. 30).

9.-CASA DE LA PLAZA DE ALFONSO II, antigua Caja de Ahorros, en manzana rectangu-

lar. Hoy viviendas y centro recreativo social. Amplio volumen, sustituye a las antiguas casas populares porticadas en la nueva ordenación de la plaza. Arquitecto E. Rodríguez Bustelo, 1928. Estilo montañés aplicado sobre esquema regional (galería alta y balconajes), en escala muy ampliada.

10.-CATEDRAL. Edificada en estilo gótico, reúne una necesaria complejidad en este tipo de obras. Sobre base prerrománica y románica, la construcción duró casi tres siglos, desde fines del XIII a mediados del XVI en lo fundamental, además de obras barrocas. En el XV intervinieron entre otros, los arquitectos: Juan de Candamo, Nicolás de Bruselas, y Juan de Cerecedo termina la torre, proyectada por Juan de Bada-joz (Lám. 31). Estudiada por diversos autores, esquematizamos las distintas partes:

a) CAMARA SANTA. Prerrománica en la etapa de Alfonso II. Encima en románico por restauración, Capilla de San Miguel o C.S. La obra antigua es la planta baja, Cripta de Santa Leocadia, ambas cubiertas con bóveda de cañón y planta rectangular en dos tramos.

b) TORRE VIEJA, románica, perteneciente a la anterior Catedral. Planta cuadrada, tres



Lám. 30.-Palacio de Valdecarzana. Fachada de Heredia.



Lám. 31.—Catedral de Oviedo.



Lám. 33.—Puerta de acceso a la Sala Capitular, desde el claustro. Catedral.



Lám. 32.—Torre Vieja de la Catedral.

cuerpos el primero prerrománico, los otros del XII (Lám. 32).

c) SALA CAPITULAR, del primer gótico, de fines del XIII, restaurada recientemente (Lám. 33).

d) Inicio del CLAUSTRO, de fines del XIII rematado a fines del XV, con segundo cuerpo barroco, obra de F. de la Riva Ladrón de Guevara, 1729.

e) ABSIDE CENTRAL, CRUCERO, NAVES, PORTICO, y TORRE CON AGUJA, que constituyen el grueso de la obra gótica tardía. La girola se abre más tarde a costa de la Capilla de don Gutierre. Planta de cruz latina de tres naves y crucero, con tribuna elevada; cubierta de crucería simple, en la nave mayor. bóvedas estrelladas. Declarada Monumento Nacional por D. del 3-6-931. Importante retablo transicional gótico-renacentista de tipología hispanoflamenca.

f) Serie de *capillas barrocas*: de LOS VIGILES, de 1630, por Carreño. De SANTA BARBARA, de 1658-81, con trazas de Cajigal. Del REY CASTO, obra del XVIII. De SANTA EULALIA, del XVIII, obra de Menéndez Camina (Láms. 34 y 35).

Contienen importantes retablos barrocos, destacando como autor Fernández de la Vega.



Lám. 34.—Capilla de Santa Eulalia: muro lateral, Catedral de Oviedo.



Lám. 36.—Calle de la Rúa: conjunto, pares.



Lám. 35.—Capilla de Santa Eulalia: bóveda.

g) *Fachada del Claustro* (en la Corrada del Obispo), atribuida al arquitecto Reguera, barroca.

11.—JARDINES DE LOS REYES CAUDILLOS. Resultado de la ordenación urbana del siglo actual, conservan interesantes perspectivas de la catedral, y parte posterior de la Iglesia de San Pelayo. Serie de esculturas de artistas asturianos del XIX y XX (entre ellos, Zaragoza).

12.—Conjunto de la calle de LA RUA, con casas de tipologías variadas (regional, eclecticismo, s. XVII, que se ajusta al trazado antiguo, desaparecidas las originales en el incendio del XVI (Lám. 36). Destacamos las n.º 15, novecentista; la 6, ecléctica y elementos montañeses. La 8, de los Omaña, semirruinosa. Además de la mencionada CASA DE LA RUA, que se abre a la Plaza de la Catedral.

13.—Conjunto de la calle de CIMADEVILLA y su confluencia con SAN ANTONIO. Continúa el trazado de la anterior, de la misma época. Casas de etapas diversas, destacando las siguientes: San Antonio, 1-3 y 5, respectivamente novecentista ecléctica, y barroco regional del XVII, una de ellas blasonada (Lám. 37). Cimadevilla, 16 y 18, de tipología regional, de acertada y reciente restauración (Láms. 38 y 39). En la misma calle,



Lám. 37.-C. San Antonio, confluencia con Cimadevilla.

n.º 17 y 19, ambas en estado de abandono abusivo dada su gran calidad (mezcla de base regional con modernismo, miradores en cristal y hierro). N.º 8, modernista de las de mejor calidad de Oviedo, en que se armonizó este movimiento con el trazado antiguo (casa de Ceñal y Zaloña), con otra fachada abierta a la calle del Peso. Anteriormente, interior en hierro, totalmente reformado. Casa n.º 6, en sillares, del XVIII (Lám. 40), Casa Masaveu, de reciente restauración, de Javier Aguirre, 1882, eclecticista, realizada para esa banca. Calle de San Antonio, n.º 8, con

importante portal plateresco y medallones en la fachada.

14.-PALACIO DE VELARDE (Museo de Bellas Artes), en la calle de Santa Ana. Obra de 1773, de Manuel Reguera, barroca. Planta rectangular estructurada en torno a un patio cuadrado, de columnas, central y cerrado, en piedra labrada. Tres cuerpos, principal fachada a la citada calle, otra a San Antonio con jardín lateral. La principal, condicionada por la angostura de la calle, es uno de los ejemplos más afortunados de la arquitectura civil asturiana. Propuesto para declaración monumental por el equipo catalogador (Lám. 41).

15.-MURO TESTERO DEL ABSIDE DE LA IGLESIA DE SAN TIRSO. Prerrománico de la etapa anterior al 855, es lo único que queda de la iglesia inicial. Declarado Monumento Nacional, D. 3-6-931. Trozo de muro en sillares, cubierto a dos aguas, con ventana enmarcada por alfiz, con columnillas y capiteles (Lám. 42).

16.-IGLESIA DE SAN TIRSO. Sobre la obra prerrománica, sufrió reconstrucciones en los siglos XVII, XVIII y actuales, que respetaron la estructura espacial.

17.-PALACIO DE INCLAN, en la calle del Sol. Data del siglo XVII en estilo barroco, reedi-



Lám. 38.-Calle de Cimadevilla-San Antonio, núms. 16 y 18.



Lám. 39.-C. Cimadevilla, n.º 18, restaurada.



Lám. 41.-Palacio de Velarde.



Lám. 40.-Calle de Cimadevilla: conjunto, con la Banca Masaveu.



Lám. 42.-Muro testero del ábside de San Tirso, prerrománico asturiano.

ficado en 1759 por el personaje que le da nombre (Regidor Perpetuo y Alcalde Mayor), reconstruido por Somolinos en 1958, necesitado de restauración en la actualidad. Lo ocupan dependencias del Consejo Regional de Asturias. Es de estructura cúbica, con patio central, dentro de un gran purismo, pero muy alterado por las fases de intervención diferentes. Propuesto para Declaración.

18.-PLAZA DEL PARAGUAS. Obra de Ildelfonso Sánchez del Río, hacia 1920, dentro del Movimiento Moderno en su vertiente racionalista. La estructura es de una cubierta en hormigón en forma de paraguas. Se utilizó como mercado (leche), es un lugar de gran interés ambiental que oscila entre el abandono y la utilización temporal como terraza de establecimientos públicos del entorno. Propuesto para declaración.

19.-Casa de la CALLE OSCURA, n.º 27, de tipología ecléctista. Función de vivienda, realizada en torno a 1900, padece gran abandono.

20.-Conjunto de la PLAZA DE LOS TRAS-CORRALES, con viviendas de tipo regionalista y popular. En ella se incluye el MERCADO CUBIERTO (venta de pescado), que en su estructura es un antecedente de los de hierro, pero realizado en madera. De planta cuadrada, con cuatro naves, en estilo historicista. Recientemente restaurado. De mediados del XIX.

21.-Conjunto de la PLAZA DE PORLIER. Antiguo lugar de La Fortaleza, de interés histórico, reúne interesantes edificios de tipos variados y de primera categoría algunos de ellos. Por partes son:

I. Conjunto de casas de viviendas de tipología regional, de cuatro y cinco plantas, con miradores en fachada de cristal y hierro, y balcones, en línea con el Palacio del Conde de Toreno por un flanco, y con la capilla de La Balesquida por el otro. De principios del siglo actual, fines del XIX (Lám. 43).



Lám. 43.-Plaza de Porlier; conjunto de casas regionales.

II. PALACIO DEL CONDE DE TORENO, o DE MALLEZA. Realizado a partir de 1675, por el arquitecto Gregorio de la Roza. Actual uso repartido entre Biblioteca Pública, Centro Coordinador de Bibliotecas, y sede del I.D.E.A. Estilo barroco de comedido severidad, característico de la región. Planta en rectángulo en torno a patio central cubierto, tres plantas, de piedra labrada. La fachada es asimétrica en composición, y se adapta al declive del terreno. Propuesto para declaración monumental por el equipo (Lám. 44).

III. Edificio de viviendas y comercio esquina Plaza Porlier, n.º 7-calle de Ramón y Cajal. Realizado en 1909 según proyecto de La Guardia, en estilo ecléctico-modernista, con mansardas tipo francés.

IV. BANCO DE BILBAO (Antes Asturiano), en Mendizábal, 1, esquina San Francisco y formando conjunto ambiental con la plaza. Realizado en proyecto inicial por J. M. de la Guardia en 1900, reconstruido por incendio por J. Galán, ocupa los terrenos del antiguo Colegio Universitario de San Gregorio, que se derribó para realizar el Banco Asturiano. Fachada a dos calles con esquina en rotonda, estilo ecléctico-modernista, cúpula sobre rotonda, y mansardas a lo largo de la cornisa. Solicitada declaración monumental de interés local.

V. Edificio de LA TELEFONICA. Obra de escuela montañesa, de J. Meana, años 30, sobre La Fortaleza.

VI. PALACIO DEL MARQUES DE CAMPOSAGRADO (Audiencia Provincial). Realizado por los arquitectos Pedro Fernández Lorenzana y D. S. Solar, la mayor parte se atribuye a F. de la Riva. Terminado hacia 1757, se ha restaurado recientemente. Obedece al tipo de palacio urbano barroco de planta en cuadrado, en torno a patio central con columnas, fachada a cuatro calles, con accesos por Porlier y calle de San Juan. Sillar en conjunto, almohadillados en esquinas. Dos cuerpos, remate en frontón curvo siguiendo la línea del tejado, espacio en que se aloja el escudo. Declarado Monumento Nacional por D. 26-5-943.

22.-Casa de viviendas de la calle SAN FRANCISCO, n.º 4, en cinco plantas, tipo ecléctico-modernista, obra de J. Vallauré, de 1918.

23.-UNIVERSIDAD (Uso actual: Facultad de Derecho). En la misma calle, con dos fachadas, la otra a c/R. y Cajal. Terminada en 1608, hecha por encargo de don Fernando de Valdés Salas. Es el mejor ejemplo renacentista tardío de la región, realizado según cánones puristas derivados de Juan de Herrera. Importante patio cua-

drado interior, en torno al cual se estructuran sus cuatro cruías. Dos cuerpos, el claustro alto se cerró después con ventanas. Columnas toscanas. Intervienen los arquitectos G. de Güemes Bracamonte, y Juan de Rivero. Solicitada declaración monumental.

24.-COLEGIO DE RECOLETAS (actual Rectorado Universidad). Junto a la anterior, del arquitecto Juan del Ribero Rada con probabilidad, edificio de tres plantas, dos cuerpos visibles exteriormente, construido para Huérfanas Recoletas por encargo de Valdés Salas, primer colegio femenino de la región. Solicitada declaración monumental.

25.-SAN FRANCISCO, n.º 25 (CASA DEL TERMOMETRO). Obra perteneciente al Movimiento Moderno, en vertiente expresionista, de Vidal Sáinz Heres, data de los años 30 y se termina en los 40. Solicitada declaración monumental.

26.-PALACIO DE QUIROS, situado en la Plaza de Riego, n.º 8 y calle de los Pozos. Vivienda y función comercial, para la que se remodeló la arquería baja que aparece cerrada con ventanales. Cuatro plantas, sillar; cercano a la Universidad y al primer Oviedo extramuros, es obra del XVIII. Escudo.



Lám. 45.-Fachada de la iglesia de San Pelayo.



Lám. 44.-Palacio del Conde de Toreno.



Lám. 46.—Monasterio de San Pelayo: vista de conjunto desde la torre de la Catedral.



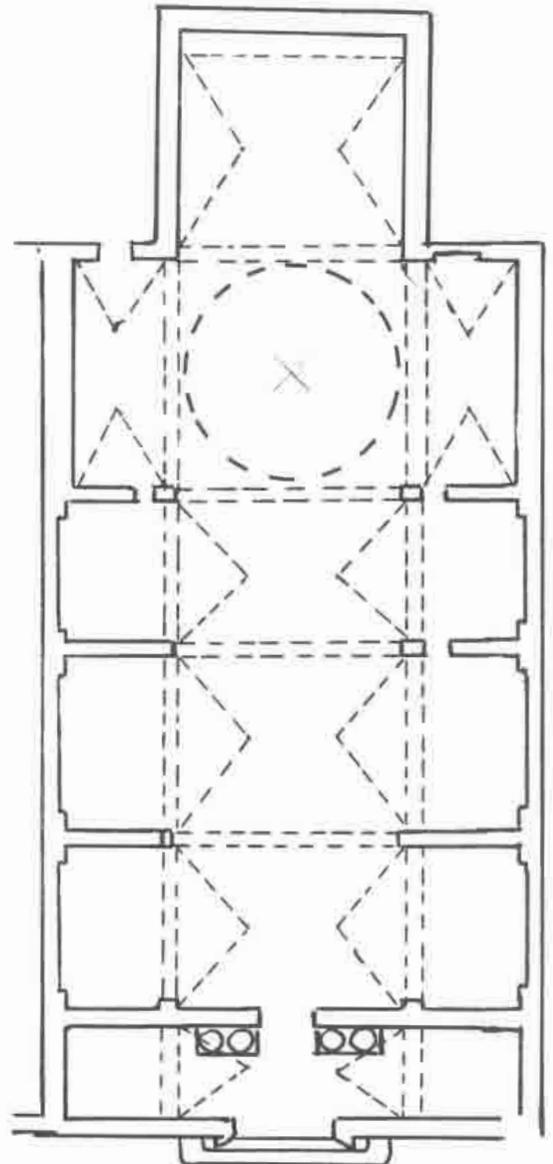
Lám. 47.—Monasterio de San Pelayo: fachada de la Vicaría.

27.-MONASTERIO DE SAN PELAYO. Calle de San Vicente-Jovellanos-Aguila. De fundación altomedieval, de la que quedan pocos vestigios: portada románica en el interior. Se amplía por fases: la iglesia, del XVI (Lám. 45); la torre, del XVII, de 1654. Ampliación del Monasterio en el s. XVII, con tres claustros (Lám. 46). Intervinieron los arquitectos L. de la Cajiga y D. de Villa; B. y Melchor de Velasco Agüero; y Gregorio de la Roza, y Fray Gaspar Ladrón de Guevara. La lujosa fachada de La Vicaría es obra de Fray Pedro Martínez de Cardaña (Lám. 47). Se apoya sobre el muro externo de la muralla en su tramo de las calles del Aguila y Jovellanos. En un recodo de esta segunda, exterior, está el *Monumento a Jovellanos*, obra de Juan de Villanueva, realizada por Pruneda y el escultor Fernández Tonín, de 1795. Propuesto para declaración monumental.

28.-IGLESIA DE SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE. Según Canella, y Tolívar Díaz-Faes perteneció al Monasterio de San Vicente. Hoy es parroquial, la más antigua de la ciudad. Obra del XVII, de planta rectangular y tres naves, con un espacio diáfano de tipo purista; pórtico interior disimulado tras la fachada de gran calidad. Alberga importantes retablos barrocos. (Lám. 48 y 48').



Lám. 48.-Iglesia de La Corte: fachada.



Lám. 48.-Iglesia de Santa María la Real de la Corte: planta.

29.-CONVENTO DE SAN VICENTE (MUSEO ARQUEOLOGICO). Restos del primero, aún alberga importante claustro, el bajo renacentista de fines del s. XV, el alto barroco de 1775 reformado por M. Reguera (Lám. 49). El arquitecto primero, Juan de Badajoz. Fachada en arco flanqueado por columnas y rematado en frontón partido. Claustro declarado Monumento Nacional por O. 29-6-934.

30.-IDEM, crujías en L de la actual Facultad de Filosofía y Letras en la Plaza de Feijóo. En su reforma en el s. XIX se abrió el antiguo claustro, formando la actual plaza. De tres plantas, conserva una torre sobre la entrada principal, y obedece a tipología barroca austera, del siglo XVII.

31.-Edificio de C. SAN VICENTE, n.º 3, de viviendas y domicilio social de la División Azul.



Lám. 49.—Monasterio de San Vicente; claustro.



Lám. 50.—Ayuntamiento.

Tres plantas, tipología montañesa, obra de los años 30, de valor ambiental.

32.—RESIDENCIA DE MARIA INMACULADA. Calle San Vicente, tipo montañés hecho en torno a 1930, funciona como residencia estudiantil, Cocina Económica, y convento.

33.—Antigua CASA DE LOS DEANES, incluida en el complejo anterior. Obra del siglo XVII, era una pequeña residencia solariega de tipo barroco regional, con portal en arco, ventana y escudos a ambos lados en la fachada.

34.—PALACIO ARZOBISPAL. Del siglo XVI, muy remodelado prácticamente en su totalidad tras el incendio en la última guerra. Patio central de columnas toscanas, empleo del sillar, composición de fachada apretada, con emblemas. Ocupa una fachada (la principal) parte de la Corrada del Obispo; se extiende por el Tránsito de Santa Bárbara, calle de Santa Ana, y de San Antonio.

35.—CASA DEL DEAN PAYARINOS (Rodríguez Pajares). Obra de 1899, que dio lugar a la nueva ordenación de la Corrada del Obispo, adaptándose a los edificios históricos previamente existentes. Estilo ecléctico modernista, de dos plantas y ático, uno de los mejores ejemplos del arquitecto J. M. de la Guardia. Estado de abandono incomprensible desde supuestos urbanos y ambientales; solicitada declaración monumental.

36.—AYUNTAMIENTO. Construido en fases a partir de 1622, por Juan de Naveda, intervienen entre otros, los arquitectos: Juan de Estrada para la torre (1671), Francisco Pruneda (1780). Ocupa el lugar del antiguo arco de la muralla de Cimadevilla. Solicitada declaración monumental regional. Barroco. Estructurado en dos alas en la misma línea, que centra el arco y la torre con campanario. Tres plantas, la última retranqueada tras balaustrada. Primera, porticada abierta a la calle; remate central en frontón triangular (Lám. 50).

37.—CONJUNTOS DE LAS CALLES DE: ILDEFONSO MARTINEZ, números a destacar: 3-5-7-2-4-6-8. CANONIGA. SAN ISIDORO: 1-3-5-7-14-16-12 (estas tres últimas de interesantes miradores); 18-20-22. PLAZA DEL PARAGUAS, números 1-5-4 y 2. MON, números 2-4-6-12 al 28, con casas regionales y alguna barroca, en sillería. POSTIGO ALTO; ECCE HOMO; 2 al 12.

### III

#### OVIEDO ANTIGUO EXTRAMUROS

Con la nueva ordenación de la Plaza Mayor con motivo de la construcción del Ayunta-

miento, hacia 1620, se construirán viviendas de tipología popular y regional (números 8 al 10) de valor ambiental. El edificio que ocupó el *Juzgado de Primera Instancia* es novecentista, de corte historicista, con empleo abundante de miradores de cristal, cubierta en cúpula de pizarra en escamas, motivos decorativos egipcios (capiteles lotiformes), posee interés particular.

38.—Cierra la plaza la IGLESIA DE SAN ISIDORO, antes de SAN MATIAS, realizada para el conjunto de la Compañía de Jesús junto con su Colegio. El acta fundacional es de 1578, a partir de la donación de doña Magdalena Ulloa. El estilo de la iglesia es barroco, según el esquema jesuítico de una amplia nave central y dos naves laterales que albergan en sentido perpendicular a la anterior varias capillas, cruz latina con crucero desarrollado en altura, con remate en media naranja. La fachada cuida el sentido escenográfico barroco, y falta el complemento de una de las torres. Solicitada declaración monumental. Tiene la función de parroquia, y sustituye a la iglesia románica derribada, de la Plaza del Paraguas.

39.—Casa de la calle de JESUS, n.º 2 (esquina Peso), producto de la última década del siglo XIX, en estilo ecléctico. Recurre al sistema de matar la esquina en rotonda con miradores, al ocupar la fachada un ángulo entre dos calles, y cubrir con pizarra con tejado alto, que alberga buhardilla del tipo mansardas a la francesa (Lám. 51).



Lám. 51.—Calle Jesús, n.º 2, esquina a Peso.

40.—Conjunto de la calle ALTAMIRANO, con casas de tres o cuatro plantas de tipo regional, de calidad ambiental.

41.—Conjunto de la calle de los POZOS, por la misma razón.

42.—Conjunto de la calle de JESUS, lo mismo.

43.—Calle de LA MAGDALENA, que prolongó la ciudad fuera de la muralla en su eje hacia el Sur. En ella además de viviendas de calidad ambiental, de tipología regional (miradores, balcones, importancia de la rejería, distribución de los huecos en fachada según pautas habituales en el tipo), resta lo poco que se conserva de la CAPILLA DE LA MAGDALENA, en forma de un lienzo de fachada de dos cuerpos, hoy englobado en una construcción que casi dobla la altura inicial, con función de vivienda, y que habría merecido en nuestra opinión mejor y más fiel restauración. Data de principios del XVII, estilísticamente entre el final del renacimiento y el inicial barroco purista de la región, realizada en buenos sillares de piedra. Se trataba de la capilla del Hospital de la Magdalena, que después utilizó el Ayuntamiento (Lám. 52).

44.—Edificio de viviendas de la calle MARQUES DE CASTAÑAGA, n.º 1, esquina a MAGDALENA. De seis plantas, en declive para seguir el desnivel del terreno (una menos por la segunda calle), con solución en miradores redondos de la esquina, ofrece una interesante calidad ambiental a la zona ampliando los volúmenes de la casa habitual de tipología regional, en función de cubrir un espacio desigual y de difícil solución. La cronología es de fines del XIX-principios del XX.

45.—Edificio del COLEGIO HISPANIA, en la misma calle, números 3 y 5. Obra realizada en torno a 1910, dentro de la tipología del chalet modernista-ecléctico, con cubierta de pizarra que alberga buhardillas tipo francés. Tres plantas, precedido de escalera interesante y espacio en su entorno.



Lám. 52.—Calle de la Magdalena, Conjunto.



Lám. 53.—Casa de las calles Carpio-Oscuro, y M. de Gastañaga.

46.—Casa de viviendas en esquina a dos calles, con fachada en tres. Respectivamente son las de: CARPIO-OSCURA, y MARQUES DE CASTAÑAGA. Tipo regionalista, importancia de los miradores en cristal y hierro en solución redonda en ambas esquinas, combinada con balconaje para el resto. Cuatro plantas; gran calidad ambiental (Lám. 53).

47.—IGLESIA DE SANTO DOMINGO, en la plaza del mismo nombre. Obra de mediados del siglo XVI, relacionada con el arquitecto Juan de Cerecedo. Es lo que queda del anterior e importante convento de la misma orden. En el interior se aúna la tradición gótico final con el sentido inicial del Renacimiento español; nave única, con capillas laterales, crucero que sobresale poco, con diáfana visibilidad espacial; cubierta en crucería en estrella simple, y cañón en las transversales. La fachada es obra del XVIII, con planos de Ventura Rodríguez, realizada por Manuel Reguera, en un estilo barroco de cronología neoclásica. Se utiliza para el culto público y del adyacente colegio. Declarado Monumento, D. 28-7-944.

48.—En la zona que centra la PLAZA DEL FONTAN, habrá que considerar importantes ejemplos de arquitectura tanto popular, como de autor. En primer lugar, la Plaza ofrece una compleja evolución. Ocupa cuatro crujías formadas por viviendas de tipo popular, que forman un espacio rectangular practicable totalmente por los viandantes. La parte baja es de soportales tanto al interior como al exterior de la plaza. Es obra de Francisco Pruneda, de 1792, y ocupa el lugar que a principios del XVI anegaba una laguna en cuyas cercanías pastaba el ganado. Se hace tras su desecación y las obras del colegio de jesuitas, con la creación de la calle del Fierro.

49.—MERCADO DEL 19 DE OCTUBRE, dentro de la misma zona, calles del Fierro y del Fontán. Obra de Javier Aguirre, de 1882, dentro

del estilo revivalista que caracteriza la arquitectura en hierro. Estructura en planta rectangular, que se cubre a gran altura con trama de cristal y hierro, que apoya sobre columnillas de hierro fundido que adoptan formas del repertorio histórico. Edificio hecho según las pautas de Les Halles de París, como lo fue el desaparecido Mercado de Santa Clara (solar del edificio Jirafa). Interesa su diseño y funcionalidad, que cuida mucho la amplitud del espacio, luz y ventilación. Ocupa el solar del Colegio de Jesuitas, que se derribó para su construcción.

50.-Conjunto de la CALLE DEL FIERRO, con las fachadas posteriores de las casas de la calle de la Magdalena, que forman tramo de galerías acristaladas según modelo de la marina cantábrica. Calle abierta con motivo de la urbanización del Fontán, a finales del siglo XVIII.

51.-PALACIO DE VISTALEGRE, situado entre las calles de la Magdalena, n.º 26; Botas Roldán y Plaza de Daoíz y Velarde. Tolvár Faes recoge la nota de 17 de mayo de 1804, Carta-orden del Consejo Supremo de Castilla, «concediendo al Marqués de Vista-Alegre un terreno... para construir una escuela de niñas...». Las actividades de ésta cesaron entre 1808 y 12 por la invasión francesa. Las caballerizas y la escuela,

en el SO, del palacio, debieron ser las primeras construcciones que limitaron la plaza por el mediodía. La Real Audiencia ocupó este palacio en 1718, que es obra del XVII, muy remodelada en el XIX-XX. Ocupada hasta hace unos dos años por una firma comercial, tras su incendio en 1980 lleva una precaria existencia como inmueble, sin haber gozado de protección oficial como patrimonio de valor histórico para la ciudad.

52.-PALACIO DEL DUQUE DEL PARQUE. En la Plaza de Daoíz y Velarde. Obra de Francisco de la Riva Ladrón de Guevara, comenzada en 1725, ofrece un gran paralelismo con el de Camposagrado, al diferir sobre todo en la planta. Tiene un amplio sentido horizontal, la fachada acusa el apaisamiento en la composición. Un patio interior de gran belleza centra la obra. Solicitada declaración monumental.

53.-TEATRO DE COMEDIAS DEL FONTÁN. Obra de 1664, realizada en estilo barroco purista de la región, ofrece una fachada (casi lo único parcialmente en pie), de dos pisos y cinco calles, la central más ancha, y realizada en buenos sillares. Intervino acaso el arquitecto Juan de Estrada. Hoy semiderruido, se ocupa en almacenaje de los útiles de venta del mercado del



Lám. 54.-Teatro de comedias; fachada.

Fontán, y se ha propuesto su restauración para ocupar como Biblioteca Pública (Lám. 54).

54.-ARCO DE LOS ZAPATOS. Conjunto de viviendas populares agrupadas en línea, los bajos con soportales como El Fontán; reciben este nombre por extensión de los arcos así llamados de esta cara del Fontán, en que se vendían los zapatos de Noreña. Hubo una reciente construcción en la popular «Casa Bango» tras la ruina del edificio, que alteró la tipología específica de arcada de doble piso, que contrastaba con el resto de uno sólo. Bajo estos soportales se venden las madreñas.

54'.-Restos románicos de SANTA MARIA DE LA VEGA, en la capilla de Santa Bárbara, en terrenos de la Fábrica de Armas. Fundación monástica de mediados del siglo XII, tuvo tres entradas, torre de tres pisos, y duró hasta mediados del XIX dicha fundación monástica.

55.-Portada barroca del MONASTERIO DE SANTA CLARA. Otra fundación monástica desaparecida, de mediados del XIII según Canella. Se hicieron obras importantes en los siglos XVII y XVIII. Lo conservado (portada y parte del claustro) corresponde a ellas. Se atribuye a Fray Pedro Martínez de Cardaña. Las obras de adaptación a la actual Delegación de Hacienda consumaron el deterioro de lo que quedaba en pie al

integrarse en el resto del edificio de forma muy discutible.

56.-CASA DE CAMPOMANES. Situada en la calle de Jovellanos. Intervinieron en su realización los maestros: Domingo Ruiz de Santallana, Francisco de Cubas, y Pedro Morán en 1662. Es el primer ejemplar de casa de habitaciones del barroco asturiano construido por la nobleza rural asturiana en la capital. De tres plantas, se abrieron unos cuerpos laterales más bajos con balcones, con posterioridad. Solicitada declaración monumental. Importancia del sillar, y de la rejería; escudo de Campomanes, Omaña, y Bandujo (Láms. 55 y 56).

57.-FABRICA DEL GAS. En la calle del Paraíso. Proyecto, planos e instalación de don Rodrigo Gutiérrez, establecida como sociedad en 1858, renovada en 1880. Aparte de la parte funcional, destacamos como catalogable la *fachada* de composición modernizante para la época en materiales y color, con atisbos de historicismo (Lám. 57).

58.-LOS PILARES. Restos escasos del acueducto construido en el 1582 por Gonzalo de la Bárzana, tras revelarse ineficaces los planos de Juan de Cerecedo. Traían el agua de la falda del Naranco, y constaba de 41 arcos (quedan 5?).



Lám. 55.-Casa de Campomanes.



Lám. 56.—Casa de Campomanes; fachada.



Lám. 58.—Hospicio Provincial; cuerpo central de la fachada.



Lám. 57.—Fábrica del gas; fachada.



Lám. 59.—Hospicio Provincial; claustro.

Declarado Monumento Nacional R. O. 26-11-915.

59.—HOSPICIO PROVINCIAL (actual Hotel de la Reconquista). Obra debida al empeño del regente Gil de Jaz, contratada a mediados del XVIII con P. A. Menéndez de Ambás. Fachada terminada en 1754, y junto con la capilla, se atribuye a Manuel Reguera; (la segunda, según planos de Ventura Rodríguez). En planta hay una sucesión de dos patios, evolución de los modelos renacentistas de hospital. Al final del eje fachada-patios, se abre la capilla. Dos cuerpos en fachada más un ático. Exteriormente se

acusa la cúpula de esbelto cimborrio. Tribuna alta en la capilla. Empleo del sillar. Todo muy reformado para el uso como hotel. Declarado monumento en 1967 (Láms. 58 y 59).

#### IV ZONAS DE EXPANSION MODERNA Y CONTEMPORANEA

Globalmente se trata de una zona que aúna un trazado moderno con su expansión posterior en el ensanche, e incluye tipologías mezcladas co-

respondientes a diversas épocas, incluidas actuales.

Siguiendo la línea de las calles, se pueden considerar los edificios destacables de la calle FRUELA. Abierta al tránsito en torno a 1880, como prolongación de la calle Uría, para su trazado hubo que derribar las primeras casas de la calle del Rosal. En ella la edificación se realizó con gran rapidez. Reúne importantes edificios.

60.-DIPUTACION. El más destacado de dicha calle. Se terminó de realizar en 1910 sobre el solar de la antigua iglesia de San Francisco, gótica. Su estructura es la de un gran palacio urbano rodeado de jardín, con cuatro fachadas (a las calles de Principado, Suárez de la Riva y Marqués de Santa Cruz, además de Fruela). En la principal tiene escalera monumental y cuerpo saliente central. Decoración de tipo francés y barroca, más múltiples elementos modernistas. Patio central con gran escalera, cubierto por lucernario. Importante contenido mueble. Bien conservado. Es obra del arquitecto Nicolás Rivero, comenzada en 1900.

61.-BANCO HERRERO. Fruela, 11. En el entorno ambiental del anterior edificio y otros de parecida época, es un magnífico ejemplo de utilización del lenguaje historicista pero con originalidad, alejándose de la carga retórica habitual. Destaca la estructura del patio interior en el centro, con escalera estupenda de arranque semicircular. Colaboraron del Busto y Alvarez Meana. Solución curva de la esquina a dos calles (Fruela y Principado), con cúpula bulbosa. 1911. Ecléctico.

62.-Fruela, 9. Casa natal de FERMIN CANELLA. De cuatro pisos, con bajo comercial, fachada compuesta con balcones a los lados según tipología regionalista, con elementos ornamentales eclécticos. De interés histórico además de ambiental, al ser lugar de nacimiento del activo Rector de la Universidad, nombrado hijo predilecto de la ciudad en 1906. Data de mediados del XIX.

63.-Casa n.º 6 de la calle Fruela. De cinco plantas más ático, tipología ecléctica, es obra de inicios del siglo XX.

64.-Fruela, 1 y 3, esquina Rosal. Edificio de 1910 aproximadamente. Tipo regionalista realizado a gran escala, con ornamentación ecléctica. Valor ambiental. Función de vivienda y comercial. Obra de J. M. de la Guardia.

65.-Calle del ROSAL. Era continuación de la de los Pozos hasta Santa Susana, hasta la apertura de Fruela en 1880. Su nombre ya se recoge en el siglo XIV, basado en leyendas. En la expansión barroca del XVII se construyen casas de las que queda el tramo inferior derecho, de

buena cantería y miradores, protegidas globalmente al nivel del Fontán.

Entre otras casas, destaca el conjunto inferior izquierdo (números 1 al 5) que remata frontalmente la calle de Fruela, de tipología regional, con miradores y balcones en fachada.

66.-CONSERVATORIO DE MUSICA (Rosal, 7). Antes también Escuela de Bellas Artes, creada por la Sociedad Económica de Amigos del País de Asturias. Principios del XIX (hacia 1802). Estado de conservación muy deficiente, interés histórico y ambiental. Recuerda los palacios de fines del XVIII, pero incluye algo más de altura, y material almohadillado.

67.-ROSAL, 13-esquina c/Fontán, 19. Edificio de finales del XIX en tipo regional, realizado en escala grande. Fachada en ángulo a las dos calles, con huecos en que destacan balcones con barandilla de rejería. Cuatro plantas. Uso comercial y vivienda.

68.-ROSAL, 15. Hacia 1920, realizada sobre una base ecléctica, con decoración pictórica modernista, cromática, con revestimiento de azulejo. Dos cuerpos y un ático. Uno de los mejores ejemplos de estética modernista de la ciudad.

69.-Tramo C. ROSAL, 17 al 25, inclusive. Casas de tipología popular que interesan por calidad ambiental, sobre todo por lo que afecta al primer tramo de la calle, aún no deteriorado como el resto. Uso de viviendas. Datan de 1900 y su entorno.

70.-Tramo de ROSAL, 55, 57 y 59. En la parte alta de la misma calle, aún mantienen interés ambiental. Son tres casas de vivienda, tipología regional, entre cuatro y cinco plantas. Finales del XIX.

71.-Casa calle ROSAL-esquina SANTA SUSANA, 8. Perpetúa el tramo anterior, en esquina a dos calles, tipo regional pero de mayores volúmenes, remata la calle dentro del sentido histórico que tiende a desaparecer en la zona alta de la calle. Finales del XIX.

72.-Casa calle Rosal, 61 y 63. De idéntico tipo, tres plantas y ático, regional, complementan la visión de la acera de los pares. Finales del XIX.

73.-Vivienda de la PLAZA DE SAN MIGUEL, 6. Realizada hacia 1880. Estilo ecléctico, con tendencia al purismo clásico. Calidad ambiental, destacable a partir del proceso de alteración de la plaza (desaparición del palacete de Policarpo Herrero, y nuevas construcciones cercanas). Cuatro plantas, esquina con la calle de Campomanes.

74.-Tramo de la calle CAMPOMANES, abierta en 1858 para comunicar las carreteras de Castilla y de Galicia. Debe el nombre al estadista que tuvo la iniciativa de su apertura. Pese a la

rápida alteración de los volúmenes y tipología de las construcciones tras previos derribos, quedan los números: 6, 8 y 10 por los pares; 11, 13, 17, 19 y 21 por la otra acera. Son todas casas de tipología de tradición regional, con miradores abiertos en las fachadas, y realizadas en la última década del siglo XIX. Calidad ambiental de interés local. Oscilan entre las cuatro y cinco plantas.

75.—TORRE DEL ANTIGUO PARQUE DE BOMBEROS. Calle de QUINTANA, 5. Realizada en torno a 1930, estilo racionalista, tiene el interés de ser una de las escasas muestras del movimiento moderno en la región. Contigua al Fontán y a la Casa de Comedias, se podría integrar en el conjunto. Sin utilidad actual.

76.—Edificio de las calles QUINTANA y MARTINEZ MARINA, en esquina. Función: Antiguo Juzgado Municipal n.º 2, y Casa de Socorro. Hacia 1900, tipología ecléctica purista. Utiliza falsa piedra almohadillada.

77.—Casa de MARTINEZ MARINA, 11, esquina a Quintana. De 1933, racionalista, función de vivienda y comercial. De cinco plantas, hermosa solución en esquina redondeada, de volúmenes muy limpios en conjunto. Hormigón. Obra de los arquitectos M. y J. M. del Busto (Lám. 60).

78.—Casa de MARTINEZ MARINA, 13, esquina Quintana. Obra de 1923, en estilo ecléctico, del arquitecto Julio Galán. Viviendas, solución a la esquina en chaflán. Problemática ambiental por edificios contiguos. Composición apreciable.

79.—Casa de viviendas de PRINCIPADO, 4, CABO NOVAL, 12. Casa en esquina con ángulos entrantes y chaflán, de complicados y densos volúmenes. Obra de Manuel del Busto, realizada hacia 1929, en estilo montañés con mezclas de art-decò y modernismo. Cuatro plantas a lo largo de la línea de cornisa, más otras dos retranqueadas y realizando variantes volumétricas.

80.—Casa de CABO NOVAL, 10, esquina a PRINCIPADO. De 1930, en estilo montañés y regional entremezclados. 1930.

81.—Números 9 y 11 de CABO NOVAL. El 9, edificio de viviendas de cuatro plantas y ático, de escuela montañesa sobre base regional, y decò. En torno a 1930. El 11, Cine Principado, de ornamentación decò y frontones eclécticos.

82.—Edificio del BANCO CENTRAL, calle SUAREZ DE LA RIVA, y PRINCIPADO. Obra de 1910, en estilo modernista de los más puros de Oviedo, destacando la cúpula en esquina de materiales cromáticos, bulbiformes. Manuel del



Lám. 60.—Martínez Marina, n.º 11: casa racionalista de M. del Busto.

Busto. Cinco plantas y ático en la rotonda de la esquina. Interesante ornamentación de la fachada.

83.-Edificio de SUAREZ DE LA RIVA-PRINCIPADO, 3. Montañés, obra de Manuel del Busto proyectada en 1920. Según la concepción de dos fachadas amplias que se unen en esquina. Policromía y piedra artificial, muy usadas por el modernismo. Viviendas y comercio.

84.-BANCO DE ESPAÑA. Calle SUAREZ DE LA RIVA, con fachadas laterales a Marqués de Santa Cruz, y Principado. Obra de Julio Galán, de 1917, realizada en estilo historicista neorenacimiento, entre otros componentes.

85.-Edificio n.º 3 de MARQUES DE SANTA CRUZ. Obra de 1913, arquitecto Emilio Fernández Peña. Superposición de elementos deccó sobre estructura regional, con resultado muy ecléctico. Fachada a dos calles, rotonda en esquina, cúpula de remate en esta última (2.ª calle, Cabo Noval). Función: viviendas, y Colegio Oficial de Aparejadores e Ingenieros Técnicos.

86.-BANCO ESPAÑOL DE CREDITO. Calle MARQUES DE SANTA CRUZ, 4 y 5, esquina CABO NOVAL. Obra de Julio Galán, como la mayor parte de las de la calle, de 1916, realizada dentro de la estilística mixta del modernismo y eclecticismo, con alusiones historicistas a Luis XVI. Fachada a dos calles, con destacadísimo cuerpo central en la esquina. Empleo de materiales cromáticos, azulejos, y piedra artificial. Interior, hall exagonal. De gran categoría en el modernismo ovetense. Realizada para el Círculo Mercantil de Oviedo.

87.-Casas núms. 8 y 9 de MARQUES DE SANTA CRUZ. Añadidas en ambas dos pisos a las tres plantas iniciales, conservan interesantes miradores modernistas sobre fachada de estructura regional. Julio Galán. 1910.

88.-Casa n.º 10 de la misma calle. Estética montañesa, 1920. Viviendas y comercio. Una de las más valiosas en su estilo, en Oviedo.

89.-Casas núms. 11 y 12 de MARQUES DE SANTA CRUZ. Obra de Julio Galán, de 1910. Son dos casas gemelas alineadas en una fachada, modernistas, de entre los mejores ejemplos de la calle y del arquitecto. Movimiento convexo de los miradores, en hileras superpuestas, flanqueando ambos edificios, lo que confiere cierto movimiento cóncavo-convexo a la fachada.

90.-Casa de JOVELLANOS, 7 (viviendas y Camilo de Blas). Estructura regionalista, con mansardas y rejería modernistas y eclécticas. Importancia del balconaje a lo largo de la fachada, que flanquean dos hileras de miradores. Cuatro plantas más la buhardillas. Hacia 1890. Decoración de azulejo. De la Guardia.

91.-Edificio del INSTITUTO NACIONAL DE PREVISION, Plaza del Carbayón, 1, esquina a Argüelles, 8. Edificio racionalista, de Joaquín Vaquero Palacios, obra de 1930. Uno de los mejores exponentes de Asturias del Movimiento Moderno. Realizado en hormigón visto, es obra típica de la estética de este movimiento. Ausencia de ornamentación, limpieza de volúmenes, utilizables al máximo. Obra de gran interés.

92.-ESCUELAS NACIONALES de la calle de la LUNA. Obra de 1885, según planos de La Guardia. Obra de gusto historicista que combina el neorenacimiento con el sentido ecléctico habitual en la época, dentro de una contención muy purista. Estructurada en dos alas alineadas a ambos lados de un cuerpo central saliente, porticado. Escuela de niñas, de E.G.B.

93.-Edificio de calle MENDIZABAL, 6, llamado CASA DE CHILE. Esquina a Argüelles. Obra de Rodríguez Bustelo, de 1930, dentro de la estética del art-deccó en el tema decorativo de los remates (flancos y esquina). El resto adecuado al racionalismo. Gran calidad del ladrillo en su interpretación racionalista. Destaca el geometrismo total de la rejería.

94.-Calle de ARGÜELLES, 29, 31 y 33. CONJUNTO. La primera de ellas obra de 1915, de Manuel del Busto, estructura regionalista con importancia de los miradores, y decoración modernista. La contigua, n.º 31 (o 35 según diferentes numeraciones para estas casas), centra el conjunto, con cúpula sobresaliente, en pizarra, y mirador central saliente. Obra del mismo autor. La n.º 33 (ó 37). Sigue las líneas básicas de las anteriores. Forman un apreciable conjunto de la estética del modernismo sobre base regional. Función de vivienda, comercial y pública (Bar Rialto, Onís, Benedet) (Lám. 61).

95.-Edificio de ARGÜELLES, 39 (Banco Central), esquina Plaza Escandalera. Vivienda y oficinas. Obra de 1915, de F. Casariego, dentro de la estética montañesa. Fachada a dos calles, con solución en chaflán, seis plantas más áticos, uno en el cuerpo del ángulo en remate estilo torre; bajos muy reformados.

96.-Edificio de PLAZA DE LA ESCANDALERA, 10. Banca y vivienda (tendencia a desocupar). Llamada Casa de Conde, obra de J. M. de la Guardia, de 1902. Dos flancos del edificio se abren a las calles de Uría y Pelayo, con entronques en volúmenes redondeados que rematan en cúpula, con óculos, del gusto francés. La línea continua de la fachada está centrada por un cuerpo que remata en alta azotea, y el resto con buhardillas amansardadas. Eclecticismo estilístico, ejemplo de los más valorables de la ciudad.



Lám. 61.—Calle Argüelles, núms. 29-35-37.

97.—Casas de la calle de URÍA, 4, 6 y 8. Conjunto de edificios de estructura regionalista, reformados por Julio Galán en 1912, dentro del eclecticismo. Casas de vecinos y comercio, de planta baja, tres pisos y ático. Calidad ambiental.

98.—Casas de URÍA, 14 y 16 (esquina a Milicias Nacionales). De mayor volumen que las anteriores, eclecticismo; la primera tras las reformas para la banca deja una horrible marca desacorde con el estilo global del edificio (lugar del antiguo Café Peñalba). La segunda, en chaflán, mantiene valor ambiental mayor.

99.—Conjunto de casas de URÍA, núms. 18 al 34 inclusive, del Movimiento Moderno, ejemplos de arquitectos diversos (Saiz Heres, Somolinos) realizadas de 1932 a 1940, utilizadas para vivienda y comercios, de seis plantas como media, con el hormigón visto y economía de volúmenes del racionalismo.

100.—URÍA, 46 y 48. Dos edificios para vivienda y almacenes comerciales, que formaban unidad con el anterior 44 (esquina a Doctor Casal) (Lám. 62). Obra modernista, de Emilio Fernández Peña, considerado el máximo representante del estilo en Oviedo. Obra de 1911. Bajos comerciales sumamente alterados; cuatro plantas más ático, balconaje y miradores con balaustrada



Lám. 62.—Uría, n.º 42. Demolida en 1978.



Lám. 63.—Uria, n.º 48: detalle.

y rejerías típicamente modernistas, de gran calidad, así como la composición de la fachada (Lám. 63).

101.—URIA, núms. 50 al 60, inclusive. Constituyen manzana con los anteriores, y en ellos la tipología es regionalista, interesante conjunto de valor ambiental muy abandonado en su función y presencia urbana. El contiguo con Melquiades Alvarez, 60, casa del Marqués de Tremañes, fachada a dos calles, con rotonda intermedia, que tuvo (ya no) cúpula. Estilo regionalista en conjunto, el último edificio añade elementos eclécticos. Obras en torno a 1890.

102.—URIA, núms. 64 al 68 inclusive. El primer edificio, regionalista, con hermosa rotonda en mirador en su conjunción con la calle de Fray Ceferino. Los otros dos, eclécticos, son los restos de un conjunto anterior mucho más amplio, pero que aún poseen gran valor ambiental aparte del propio, al mantener algo de la fisonomía original de la calle. Armonizan con los números impares de enfrente. Años 1900, 1909 y 1907, respectivamente (Lám. 64).

103.—URIA, 31. Edificio ecléctico similar a los anteriores, de 1875. Conjunto con el resto.

104.—URIA, núms. 29 y 27. CASAS DEL CUITU, Obra de 1888, ecléctica, constituyen el ejemplo más valioso probablemente de la arqui-



Lám. 64.—Uria, conjunto de los núms. 64 al 68.

itectura de este tipo en la ciudad. Fue reformada la parte baja, que tenía terrazas salientes, en los años 50. Destaca la decoración escultórica, estilística de balcones y miradores en la composición, y el movimiento ondulado en fachada, oscilantes entre el modernismo y eclecticismo. Viviendas y comercios.

105.-URIA, 25. Edificio montañés, en esquina a Independencia, obra de Francisco Casariego, de 1926. Cinco plantas más ático, torre en la esquina (ángulo entre las dos calles), bajo comercial muy alterado. Viviendas (Lám. 65).



Lám. 65.-Uria; de los núms. 31 al 25.

106.-URIA, 13. Edificio para viviendas y comercio de Manuel y J. M. del Busto, obra destacada del art deccó en la ciudad (la Casa Blanca), 1931. Composición muy limpia en volúmenes, que contrasta con la complicación ornamental de la torre, que incorpora motivos historicistas orientales.

107.-Quiosco de la música del BOMBE, parque de San Francisco. Obra de J. M. de la Guardia, de 1887, en la forma generalizada de templete circular o poligonal regular, sobre zócalo en piedra, cubierto abovedada, con trama de hierro. Ornamentación ecléctico-modernista. Obra de gran calidad ambiental (Lám. 66).

108.-Casa de INDEPENDENCIA, 4. De la misma época y autor que las del CUITU, en Uria, Maestro de obras: Ulpiano Muñoz. Ecléctico-modernista, con el mismo tipo de balcones y composición, pero sin movimiento entrante y saliente de miradores.

109.-INDEPENDENCIA, 7. Obra de la estética del art-deccó, de M. y J. M. del Busto, 1932. En ángulo a dos calles, la otra la de Marqués de Pidal. Amplios volúmenes, seis plantas más la torre. Cromatismo rosa. Sentido vertical de la composición.

110.-Conjunto de tres casas, de INDEPENDENCIA, 18-20 y 24. Estilo montañés contenido. Limpia organización de volúmenes, entre



Lám. 66.-Quiosco de la música del Bombé, Campo de San Francisco.

1925 y 1930, el n.º 20 es obra de Rodríguez Bustelo.

111.-ASTURIAS, 38, esquina a Independencia. Obra de Julio Galán, de 1916. Sobre estructura ecléctica incorpora elementos ornamentales modernistas, y montañeses.

112.-ASTURIAS, 12. Obra realizada hacia 1910, ecléctico-modernista, con interesante composición de la fachada: cuerpo central de miradores, flancos de balcones. Empleo del hormigón. Bajo comercial reformado sin armonía con el resto. Viviendas. Ejemplo muy valioso del estilo.

113.-ASTURIAS, 19. Obra de Julio Galán, con estructura regionalista y ornamentación ecléctica. Tres plantas. Vecindario, y emisora de radio.

114.-CERVANTES, 13, obra en torno a 1920, con incorporación de nuevos materiales -falsa piedra, miradores de hierro y cristal- y elementos prefabricados, para componer una obra que recuerda el tipo regional. Cuerpo central saliente, de bajo porticado, y tres pisos en galería cerrada. Jardín pequeño en torno, muy abandonado.

115.-Calle de FRAY CEFERINO, 4, 6, 8, 10, 12 y 14 (Campoamor, 17). Conjunto muy apreciable en que, sobre base regionalista, se superpone una ornamentación menuda que retoma

motivos del plateresco, por lo que se les ha calificado de neorrenacentistas, así como en el n.º 5 por la acera de los impares. En torno a 1905-1909-1910, algunas de la mano del maestro de obras de las del CUITU, Ulpiano Muñoz. La núm. 12 y 14 es eclectista, de mayor volumen, con seis plantas más áticos, y prolonga la estética del conjunto a la calle de Campoamor. Vecinos y comercios.

116.-AVENIDA DE SANTANDER, 6, esquina a Manuel Pedregal. Edificio racionalista, con interesante composición de miradores volados en la esquina entre ambas calles. Obra de E. R. Bustelo, de 1940.

117.-IGLESIA DE LAS SALESAS, calle de Caveda. Desaparecido el claustro, es lo que queda del convento junto con alguna otra dependencia y las casas adyacentes, obra de Galán y de Bustelo, en los años 20. El convento es obra de Federico Aparici, en estilo neogótico, comenzada en 1881, con intervenciones de Juan Miguel de la Guardia en la iglesia, en 1903, y de Julio Galán en la torre, en 1916 (Lám. 67).

118.-Casa de FONCALADA, interior, n.º 22. De tres plantas, tipología regional rural, en sillares y mampostería, ofrece uno de los escasos restos de la zona antes de la ordenación moderna de los años 50. Abandonada.

119.-COVADONGA, 29.-Obra en modesta

envergadura de Emilio Fernández Peña, pero interesante resultado. Sobre estructura regional, combina estética modernista en muy escasa superficie. Cuatro plantas, dos huecos en fachada. Empleo del azulejo, y miradores hierro-cristal, más potente cornisa.

120.-LILA, 17. Chalet en tres plantas, del tipo ecléctico, rodeado de importante zona verde. Interés como reducto de este tipo de edificios en proceso de desaparición.

121.-MARQUES DE PIDAL, 4. Regionalista, cinco plantas, obra de 1890.

122.-MARQUES DE PIDAL, 8, iguales características que la anterior. Esquina en chaflán, con la calle González del Valle.

123.-MARQUES DE TEVERGA, 10. Regionalista y ornamentación modernista, en torno a 1900.

124.-MELQUIADES ALVAREZ, 1. Edificio regionalista, cuatro plantas más ático. Comercio y viviendas, 1890.

125.-MELQUIADES ALVAREZ, 13 y 15. Obras de 1932, de los hermanos del Busto, dentro de la estética art-deccó, con empleo de grandes volúmenes bien aprovechados. Viviendas y comercios.

126.-MELQUIADES ALVAREZ, 19. Edificio expresionista, reformado en 1940, con función de vivienda y bajo comercial.

127.-TEATRO FILARMÓNICA, calle Mendizábal, s/n. Hacia 1940, contemporáneo.

128.-MENDIZABAL, 4. Casa de vivienda y local comercial, en estilo art-deccó, obra de Rodríguez Bustelo. Pequeños volúmenes.

129.-TEATRO CAMPOAMOR. Obra de López Salaberry, y Siro Borrajos, realizada de 1883 al 1890. Reformado en 1916 y en los años 40. En estilo neoclásico, bastante alterado en el exterior frente al original, con capacidad para unas 1.300 personas. Estructura en hierro, englobada bajo aspecto clásico. En la calle de PELAYO, s/n, en la antigua Plaza del Progreso.

130.-PELAYO, 9. Edificio para almacenes comerciales, según tradición norteamericana de la escuela de Chicago, 1929. Cuatro plantas.

131.-MILICIAS NACIONALES, 3 y 5, esquina a Palacio Valdés, 1. Obra de 1929, perteneciente al eclecticismo. Obra de De la Guardia, mezcla miradores tradicionales con soluciones ornamentales historicistas. Seis plantas.

132.-MILICIAS NACIONALES, 6 y 8. Edificios regionalistas, el segundo en la confluencia con la calle Pelayo. Elementos eclécticos. Hacia 1900.

133.-PALACIO VALDES, 11 y 13. Obra de los Del Busto, de 1931, art-deccó. Color rosáceo del revestimiento externo. Viviendas y comercio.



Lám. 67.-Iglesia de Las Salesas.

134.—DOCTOR CASAL, 3 y 5. Edificio para viviendas y comercio ecléctico-regionalista, de 1900. Esquina a Melquíades Alvarez.

135.—ESTACION DEL NORTE. Avda. de Santander, 1. Sustituye a la de 1884, fecha de la primera inauguración. Estilo montañés, múltiples reformas. Años 40, final.

136.—Conjunto de la calle de LA VEGA, en la expansión inicial fuera de la muralla. con arquitectura popular y regional de valor ambiental. Destacan núms. 5 y 7, 11 al 21, el 23 art-deccó, así como el 29. Los núms. 8, 10, 12, 16, 18, regionales. El 20, en mampostería y piedra, estado semirruinoso, tal vez la obra de mayor interés y antigüedad (1850?). Del 24 al 40 continúan la mezcla de tradición regional, y popular, con alturas desiguales. (Ahora llamada calle AZCARRAGA).

137.—Calle de SAN BERNABE, conjunto de valor ambiental, destacando los núms. 8 y 11, de tipología de tradición regional.

138.—IGLESIA DE SAN JUAN. Proyecto de Luis García Bellido, de 1901, se comienza en 1904. Planta de una gran nave y tres ábsides en trébol, que se acerca a modelos bizantinizantes neohistoricistas. Cromatismo en las cúpulas y aspectos ornamentales, que indican una transición al modernismo. Sustituye a la antigua parroquia románica, derruida, situada en la calle que aún se llama de San Juan. La actual, en la de Melquíades Alvarez-Doctor Casal-Campoamor.

139.—IGLESIA DE SAN PEDRO DE LOS ARCOS. Otro producto historicista, recibe el nombre de la proximidad del acueducto. Obra de principios del siglo actual, transicional entre historicismo antiguo y modernismo, obra de G. Bellido. De pequeñas dimensiones, una nave. Policromía en los materiales.

140.—Conjunto de núms. 3, 5 y 7 de la calle de GONZALEZ BESADA, regionalistas las de los extremos, montañesa la n.º 5. Cuatro plantas y ático. En torno a 1900 y 1910.

141.—SANATORIO MIÑOR. Avda. de Galicia, 31. Edificio modernista, en chalet individual, rodeado de jardín; empleo de policromía en friso de azulejos. Hacia 1910.

142.—Villa «María Magdalena», Avda. de Galicia esquina a División Azul. Chalet ecléctico, valioso en sí mismo y como residuo de esta tipo-

logía llamada a desaparecer en la ciudad. Importante espacio verde ajardinado. Hacia 1900.

143.—CAMPO DE SAN FRANCISCO. Parque que tiene su origen en el bosque y prados del ex-convento franciscano. Reformas importantes en 1885, y otras de años recientes. Imprescindible espacio verde para la ciudad, con importantes especies arbóreas, con problemas de contaminación.

144.—CAPILLA DEL CRISTO DE LAS CADENAS (antes llamado de Láspara), ermita de tradición popular, en función de la devoción a una imagen del Cristo, con romería el 14 de septiembre, devastada en el sitio de Oviedo. Reedificada en estilo ojival, historicismo gótico, según planos de J. M. de la Guardia, el año 1890.

145.—DEPOSITO DE AGUAS, de los años 30-40, de Sánchez del Río, perteneciente al Movimiento Moderno, racionalismo. Estructura en bóveda esférica, en hormigón. Zona de la Avenida del Cristo.

146.—PALACIO DE DEPORTES. Calle Río Caudal, s/n. Barrio de Ventanielles. Obra de Sánchez del Río, importante construcción contemporánea con cubierta única de gran envergadura, importancia del hormigón y sistemas de soporte. 1965.

147.—FACULTAD DE MEDICINA, Universidad. Calle Julián Clavería, s/n. Años 70 del actual siglo, interés de sus volúmenes y aprovechamiento del espacio.

148.—Edificio de la HIDROELECTRICA DEL CANTABRICO, Plaza de la Gesta. J. Vaquero, años 70, grandes volúmenes, importancia del acero y cristal, que abre el muro en una línea continuadora del racionalismo europeo y americano de los años 30.

149.—Casas de INDEPENDENCIA, núms. 19 y 21, regionalistas con decoración en azulejo y rejería modernistas, que continúan el conjunto la n.º 38 de la calle Asturias, primera década del siglo actual. Viviendas y bajos comerciales.

150.—Vivienda particular, tipo chalet art-deccó e historicista, de PRADO PICON, 9, obra de M. del Busto, 1930.

151.—Instituto N. de E. M. «Alfonso II», realizado en los años 30, relacionado con el Movimiento Moderno. Calles de Santa Susana-Calvo Sotelo-Pérez de la Sala.

## NOTAS

- (1) Tesis de Floriano Cumbreño, Uría Riu y Sánchez Albornoz, contrapuestas a la de Barrau Dihigo.
- (2) Para el conjunto de aspectos históricos del Medioevo se han utilizado las obras:
- URIA RIU, Juan: «Cuestiones histórico arqueológicas relativas a la ciudad de Oviedo de los siglos VIII al X», Oviedo, 1967.
  - BENITO RUANO, Eloy, y FERNÁNDEZ CONDE, Javier, «La Alta Edad Media». Historia de Asturias de Ed. Ayalga, Salinas, 1979, vol. 4.
  - RUIZ DE LA PEÑA, Juan Ignacio, «La Baja Edad Media», vol. 5 de la misma colección.
  - Voz «Oviedo» en la «Gran Enciclopedia Asturiana», vol. II, Gijón, 1970.
- (3) Ob. cit.
- (4) Ob. cit., pp. 65-71.
- (5) RUIZ DE LA PEÑA, Juan Ignacio, ob. cit., pp. 81 y ss.
- (6) G. VALENTÍN, «Plan de Urbanización de Oviedo». Revista Nacional de Arquitectura, n.º 4, pp. 3-50, 1941.
- (7) Véanse las obras:
- CID PRIEGO, Carlos, capítulo de «Arte» de Asturias, ed. Noguer, pp. 218 y ss., 1978. Fundación March.
  - CAVANILLES NAVIA-OSORIO, Ramón, «La Catedral de Oviedo». Ed. Ayalga, Salinas, 1977.
  - RAMALLO ASENSIO, Germán, «Guía de Asturias», ed. Nebrija, León, 1979.
  - Existe asimismo una Tesis Doctoral, inédita, de Francisco González Caso, sobre la Catedral de Oviedo y la obra gótica. Noviembre, 1980, Dpto. Arte Universidad de Oviedo.
- (8) URIA RIU, Juan, «Contribución a la historia de la arquitectura regional. Las casas de Oviedo en la diplomática de los siglos XIII al XVI». Congreso Nacional de Arquitectura Típica Regional. Oviedo, 1966. Gráficas Oviedo. Publicado también en el B.I.D.E.A., n.º 60, 1967, con más material gráfico.
- (9) MORALES, Cruz, CASARES, Emilio, «El románico en Asturias. Centro y Occidente». Ayalga, Salinas, 1978, pp. 124 y ss.
- (10) Véase nota 7.
- (11) CANELLA, Fermín, «Historia de la Universidad de Oviedo». Oviedo, 1903.
- CANELLA, «El Libro de Oviedo». Oviedo, 1887.
  - ALVAREZ, Lluís Xabel, «La Universidad de Asturias». Ayalga, 1978.
  - TUERO BERTRAND, «La Edad Moderna». Historia de Asturias, Ayalga, vol. 6, pp. 140-1.
- (12) URIA, «Contribución...», p. 288.
- (13) RAMALLO ASENSIO, Germán, «El Fontán. Núcleo del Oviedo Moderno». Oviedo, 1979.
- RAMALLO, G., «Guía...». Esta obra en su conjunto, ya la de QUIRÓS LINARES, Francisco, «El crecimiento espacial de Oviedo», Universidad de Oviedo, Dpto. de Geografía, 1978, pp. 10 y ss., nos sitúan en la panorámica de la arquitectura de los siglos XVI-XVII y XVIII. Para los datos de transmisión familiar nobiliaria, véase: MARQUÉS DE SALTILLO, «Palacios ovetenses. Datos para su historia». Rev. Univ. Oviedo, mayo-junio, 1942.
- (14) CID, C., ob. cit., pp. 226-7.
- RAMALLO, «Guía...», p. 85.
  - PATAC, J. M.-MARTÍNEZ, E., «Historia del Colegio de San Matías de Oviedo». Col. Monumenta Historica Asturiansia, Gijón, 1976.
  - SAMANIEGO BURGOS, J., «Arquitectura del Monasterio de San Pelayo de Oviedo, siglo XVII». Memoria de Licenciatura sin editar, Dpto. Arte Univ. Oviedo.
- (15) «Precatálogo» presentado por la Plataforma para la defensa del Patrimonio Artístico Asturiano al Ayuntamiento de Oviedo, enero 1979. Realizado por varios autores, entre los que se incluye quien esto escribe.
- Catalogación para el «Plan Especial» del Oviedo modernista, realizada por Carlos Cid, Cruz Morales y Julia Barroso, 1980.
  - Catálogo de la ciudad de Oviedo en sus valores arquitectónicos histórico-artísticos, realizada en colaboración Morales-Barroso, bajo la dirección de don Carlos Cid, para el Inventario del Ministerio de Cultura, 1981.
  - (16) Informe técnico del Plan Especial, Oviedo, presentado por U.I.A.S.A., Oviedo, 1980.
  - (17) Para el conjunto, obras de:
    - CANELLA, F., «El libro de Oviedo». Oviedo, 1887.
    - TOLIVAR FAES, J., «Nombres y cosas de las calles de Oviedo», Oviedo, 1958.
    - CID, ob. cit.; RAMALLO, «Guía...».
    - RAMALLO, «La arquitectura civil asturiana (época moderna)». Ayalga, 1978.
    - MORALES, Cruz, «Oviedo-Arquitectura y desarrollo urbano. Del Eclecticismo al Movimiento Moderno». Univ. Oviedo, 1981.
    - FERNÁNDEZ MORIYÓN, Juan y FERNÁNDEZ MOLINA, J., «La Arquitectura del hierro en Asturias. Estudio historiográfico». Oviedo, 1980.
    - (18) URIA, J., «Contribución...».
    - (19) URIA, J., ídem, CANELLA, «Guía de Oviedo», p. 120. CAVANILLES, ob. cit.
    - (20) CHUECA GOITIA, «Historia de la Arquitectura Española. Edad Antigua y Edad Media». Ed. Dossat, Madrid, 1965, p. 564.
    - (21) CANELLA, «Historia de la...».
    - (22) ARGAN, Giulio Carlo, «Storia dell'Arte Italiana». Sansoni ed., Firenze, 1968, vol. 3, 8.ª ed., 1968, p. 35.
    - (23) ALVAREZ, L. X., ob. cit.
    - (24) PATAC-MARTÍNEZ, ob. cit., p. 8.
    - (25) Idem, p. 15.
    - (26) RAMALLO, Tesis doctoral, inédita, sobre los retablos barrocos en Asturias. Dpto. Arte Univ. Oviedo, 1978. Recogidos muy parcialmente en la «Guía...» del mismo autor.
    - (27) CANELLA, F., «El libro...», pp. 155-6.
    - (28) RAMALLO, G., «Arquitectura civil...», pp. 140 y ss., para el primer proyecto, y 156 y ss. para el segundo. En la «Guía...» del mismo autor, pp. 96-98.
    - (29) RAMALLO, «El Fontán...». GARCÍA FERNÁNDEZ, Efrén y José Luis, «España Dibujada», I: Asturias y Galicia. Servicio publ. M. de la Vivienda, Madrid, 1972, p. 208.
    - (30) RAMALLO, «El Fontán...», pp. 49 y ss.
    - (31) Obras citadas en la nota n.º 15, además del Catálogo para el Plan General, sección Oviedo Antiguo, realizado por el equipo Cid-Morales-Barroso.
    - (32) Se omitirán las referencias bibliográficas concretas de los edificios, básicamente reseñados en la bibliografía comentada, aunque muchos de ellos cuentan con comentarios en mayor o menor medida pormenorizados.

Por otra parte, las dificultades de sistematización nos han llevado a una solución mixta, en que se tienen en cuenta: edificios singulares, aislados con valor propio; zonas conjuntas, que en ocasiones destacan elementos individuales, y en otras se limitan a la reseña conjunta. De manera que en el n.º al margen no se puede identificar en absoluto con el n.º de edificios reseñado, sino con el de edificios y/o conjuntos.

Sobre el prerrománico, consultar las obras básicas:

    - BONET CORREA, A., «Arte prerrománico asturiano». Polígrafa, Barcelona, 1967.
    - CID, C., ob. cit.
    - MANZANARES RODRÍGUEZ, J., «Arte prerrománico asturiano. Síntesis de su arquitectura». Oviedo, 1956.
    - SCHLUNK, H., *Arte Asturiano*, en «Ars Hispaniae», vol. II. Madrid, 1947.
    - CHUECA GOITIA, F., ob. cit.